



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

CARRERA DE PSICOLOGÍA

INFLUENCIA DE LOS ESTILOS DE CRIANZA
Y EL JUEGO EN EL DESARROLLO
SOCIAL DEL NIÑO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA PRESENTAN:

LUIS FERNANDO MUÑOZ HERNÁNDEZ
HÉCTOR FRANCISCO ROMERO DÍAZ

JURADO EL EXAMEN

DIRECTORA: MTRA. GUILLERMINA NETZAHUATL SALTO

COMITÉ: DRA. MARÍA DEL PILAR ROQUE HERNÁNDEZ

MTRA. LETICIA BETANCOURT REYES

DRA. MARÍA SUGHEY LÓPEZ PARRA

DRA. ELIZABETH ALVAREZ RAMÍREZ



CDMX, MÉXICO

OCTUBRE, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia de sangre:

A mi padre y madre quienes nunca me han negado afecto, apoyo y alimento. De él aprendí lo práctica que puede ser la existencia y de ella la sabiduría de analizar para comprender que cada cosa llega a su tiempo, en su justo lugar.

A mi hermano y hermana. Él es un laberinto que comparte conmigo cortas, precisas pero sabías palabras cuando más lo necesito; ella es un vendaval cuyo ímpetu me recuerda que la mirada debe de apuntar al cielo, mientras las manos trabajan y se tienen los pies en la tierra.

Gracias por cada día de su vida a mi lado, sin su apoyo no habría podido llegar al mismo lugar donde me encuentro ni ser la misma persona que soy.

A Tania:

Quien es una mujer peculiarmente admirable y creyó posible, de principio a fin, en éste proyecto. Es mi compañera de vida, a su lado he conocido al igual que disfrutado del exquisito juego llamado amor, su existencia es magia y me motiva a ser una mejor cada día.

Te amo thieves., gracias.

A mi familia de aventuras:

Gracias a cada uno de esos locos que conocí en la Opción Técnica de Recreación, cada risa y cada experiencia compartida están grabadas en mí memoria con enorme alegría. Nos faltan muchas cosas locas por vivir, y aunque éste año se nos adelantó una personita muy especial, sé que vivirá en nuestros recuerdos con cada experiencia disparatada que se nos ocurra crear.

La vida es un juego y me gusta jugar a su lado.

A mis hermanos scout:

A su lado he aprendido a estar Siempre Listo para buscar Siempre lo mejor y así lograr vencerme a mí mismo. Llevo en mi recuerdo cada campamento, fogata y caminata.

Vuelve con el o sobre de el.

A mis formadores y Alma mater:

A la UNAM cuya institución es cuna y formación del futuro del país. A Elvira “Elvis”, gracias por mostrarme la ventana de la Recreación. Gracias a las maestras miembros del jurado cuya intervención a lo largo de la carrera condujo mi formación como psicólogo, el tiempo de un educador es muy preciado además de valioso, cada momento y enseñanza compartida significa mucho para mí.

A Héctor:

Aún recuerdo el día del propedéutico en el que te conocí, ha pasado mucho y el camino ha sido arduo pero llegamos.

Luis Fernando Muñoz Hernández

AGRADECIMIENTOS

A mi hermano Lalo quien me motivo a seguir estudiando y a lograr mis metas independientemente de cuáles fueran. Por estar siempre a mi lado, desde la secundaria, la prepa y en mi ingreso a la universidad; gran parte de esta tesis te la dedico, que de no haber sido por ti, no hubiera ni siquiera entrado a una licenciatura.

A mi papá, gracias por apoyarme a pesar de muchas veces no compartir el mismo punto de vista, gracias por tu paciencia y por haber hecho de mi una persona buena y responsable.

A mi madre, por darme la motivación de seguir adelante y que a pesar de mis malos ratos en la prepa siempre confío en mí para cumplir mis metas.

A mi mejor amigo Andy por haber estado siempre a mi lado, te quiero, donde quiera que estés.

Por supuesto a mi compañero de tesis que sin importar nada siempre seguimos adelante y aquí está el resultado.

También a las comunidades Gamer que han sido como mi familia, que de una u otra forma estuvieron a mi lado toda mi vida académica y que siempre fueron un desestres en los momentos más complicados, especialmente a “kekas al 2x1” , “MVSC 2” y “Spiral Knights”.

Incluso irónicamente podría agradecer al internet por ayudarme a conocer a tanta gente, que yo siendo un niño ya escuchaba los problemas de la gente que chateaba conmigo, gente de mi edad en aquel entonces hasta personas mayores de edad que siempre me confiaron sus historias de vida, que me hicieron ver un mundo diferente y al final poderme decidir por esta carrera tan maravillosa llamada psicología.

Y por último y no menos importante a la UNAM, por permitirme estudiar en esta máxima casa de estudios que tanto me ha dado: momentos felices, tristes, estresantes y que por supuesto me dio conocimientos y aprendizajes que no en cualquier lado te lo dan, así mismo agradecer a todos los profesores que han estado a lo largo de mi vida, ya que por muy buenos o malos todos me han dado un poco de su sabiduría que me ha servido para crecer personal y profesionalmente.

Héctor Francisco Romero Díaz

ÍNDICE

RESUMEN	i
INTRODUCCIÓN	ii
CAPÍTULO I. FAMILIA	1
1.1 Definición.....	1
1.2 La familia desde el enfoque sistémico.....	2
1.3 El ciclo vital de la familia	4
1.4 Clasificación de familia	8
1.5 Estructura familiar	9
1.6 Dinámica familiar.....	12
1.6.1 Clima familiar	13
1.7 Estilos de Crianza	14
1.8 Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo social del niño.....	18
CAPÍTULO II. DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO.	22
2.1 Desarrollo humano.....	22
2.1.1 Etapas del desarrollo humano.	23
2.1.2 Niñez media.....	26
2.2 Antecedentes teóricos del desarrollo psicológico del niño.	27
2.2.1 Desarrollo psicológico del niño.	29
2.3 Desarrollo social del niño.....	30
2.3.1 Desarrollo social según Vygotski.....	32
2.3.2 Desarrollo social según Erikson.....	34
CAPÍTULO III. EL JUEGO.....	36
3.1 Aspectos históricos sobre el estudio del juego.	36
3.2 Definiciones.....	38
3.3 Características del juego.	40
3.4 Tipos de juego.....	43
3.5 Importancia del juego en la sociedad.....	49
3.5.1 Un tiempo para cada cosa, cada cosa a su tiempo. La relación tiempo-juego en la sociedad.....	49
3.5.2 El juego en México.	53
3.5.3 Efectos del juego en el desarrollo social del niño.....	55
METODOLOGÍA.	59

4.1 Planteamiento del problema	59
4.2 Objetivos	60
4.3 Tipo de estudio.....	61
MÉTODO	61
4.4 Escenario.	61
4.5 Participantes.....	61
4.6 Instrumentos.....	62
4.6.1 Guía de entrevista semiestructurada.....	62
4.6.2 Sociograma	63
4.7 Procedimiento:	64
4.8 Definición de Variables	65
4.9 Técnica de análisis de datos.	65
RESULTADOS.....	67
DISCUSIÓN	81
CONCLUSIONES	89
REFERENCIAS	92
APÉNDICE	97

RESUMEN

El presente estudio fue de corte cualitativo, no experimental, transversal y exploratorio. Mismo que se efectuó con el objetivo de indagar la relación entre los estilos de crianza (autoritario, permisivo, democrático y negligente) y los tipos de juego (solitario, espectador, paralelo, asociativo y cooperativo), así como su repercusión, o no, en el desarrollo social de 33 niños (15 niñas y 18 niños) de segundo a cuarto año pertenecientes a una escuela primaria pública urbana. Los instrumentos utilizados fueron: una entrevista aplicada a los niños con el propósito de entender el clima familiar y los juegos practicados por la familia en casa; se empleó el test sociométrico en su representación gráfica (Moreno como se citó en Rodríguez, Megías y Sánchez, 2002) a través del cual se observó el papel que juega cada uno de los miembros del grupo así como los posibles efectos de las relaciones interpersonales sobre el funcionamiento total del mismo. Los resultados obtenidos indicaron que existe una gama de estilos de crianza además de diferentes tipos de juegos cuya complejidad cambia mientras se avanza en el grado escolar de los menores.

INTRODUCCIÓN

En el desarrollo del niño los padres juegan un papel importante, pues en su relación con ellos se define su socialización y ésta se relaciona con los estilos de crianza los cuales son: autoritario, democrático, permisivo y negligente. Éstos influyen en el aprendizaje de habilidades, repertorios sociales, la construcción de competencias comunicativas y el despliegue del desempeño emocional. La transmisión de normas, valores y modelos de comportamiento le permiten al niño desarrollar las bases de su personalidad (Rodríguez, 2007). La integración de los estilos de crianza y los elementos que constituyen la personalidad se manifiestan en pautas de relación de los niños (Izasa y Henao, 2012).

El juego es un elemento importante que fomenta el desarrollo social del niño ya que es una actividad relevante siendo el lenguaje natural de él. Es una herramienta de gran utilidad, es la expresión de la libertad y el placer. Se inicia en los primeros meses de existencia del ser humano y perdura a lo largo de toda la vida. Buena parte de las investigaciones se han centrado en descubrir las habilidades que se desarrollan y los diferentes acompañantes durante el transcurso de ésta. Al respecto, Ortiz (2013) concluye que “los acompañantes de juego más frecuentes son los hermanos y amigos; siendo los padres los menos frecuentes en la participación” (p.82). Como resultado de ello las habilidades desarrolladas con mayor frecuencia son de tipo social y surgen a partir de la interacción con sus pares.

Tanto el estilo de crianza y el juego dan una visión de cómo está compuesta una familia por lo que esta investigación se enfocó en profundizar el conocimiento de los estilos de crianza, los tipos de juego empleados por las familias y la influencia de éstos fenómenos en el desarrollo social del niño.

El presente trabajo consta de cinco capítulos, en el primero se presentan aspectos que definen el concepto de familia, se abordan las diferentes clasificaciones de

ésta, al igual que la complejidad de su estructura, la importancia que tiene dicho sistema como un medio de socialización entre el individuo y su cultura; también se aborda la definición de estilos de crianza así como la conceptualización de cada uno de los estilos propuestos en la literatura.

En el segundo capítulo se describen conceptos en torno al desarrollo del niño, desde los antecedentes del desarrollo psicológico retomando autores como Freud y Piaget, así como el desarrollo social descrito por Vygotski y Erikson.

El tercer capítulo aborda el juego como un fenómeno inherente a la vida del ser humano, se presentan algunas definiciones y características que indagan los tipos que existen, el capítulo concluye mostrando sus efectos en el desarrollo social del niño.

Dentro del cuarto capítulo se encuentra el apartado sobre la metodología bajo la cual se realizó esta investigación, el planteamiento del problema, los objetivos, los criterios de inclusión y exclusión, la descripción de la muestra, los instrumentos de recolección de datos al igual que la técnica de análisis empleada.

Por último el apartado de resultados expone la relación que existe entre los estilos de crianza y los tipos de juego, la discusión, las conclusiones y las sugerencias para posibles líneas de investigación a seguir a partir de las mencionadas en el presente trabajo.

CAPÍTULO I. FAMILIA

“La familia es donde se recibe la educación para la vida, es la primera escuela social donde se entregan los cimientos para la formación socioafectiva y de relaciones interpersonales” (Gubbins, 2002).

La familia, constituye un pilar esencial en la existencia de cada ser humano, como fenómeno simboliza el crisol en el que se funden un amplio número de procesos a nivel individual y colectivo. El estudio de la familia se puede abordar desde diferentes perspectivas; para la presente investigación es de interés la observación de los estilos existentes en el sistema familiar durante el proceso de crianza.

1.1 Definición

García y Oliveira (2006) considera a la familia como una institución social importante que impulsa el desarrollo de las personas y de la sociedad. Está es de suma importancia ya que ayuda al desarrollo psicológico individual, a la interacción emocional y al mantenimiento de la autoestima.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009) la definió como el grupo de personas que comparten la misma vivienda, gastos para la alimentación y se hallan unidos por lazos de parentesco o afinidad. La familia tiene como función específica moldear la personalidad sociocultural del individuo en el marco de su pequeño grupo, en donde sus miembros se hallan vinculados por sólidos e íntimos sentimientos.

Por otra parte la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, como se citó en Cervantes 2014) la define como: un conjunto de personas que comparten vínculos de consanguineidad o filiación; una estructura compleja integrada por personas interdependientes que comparten una historia común, vínculos

emocionales y que desarrollan estrategias que les permitirán, en mayor o menor medida, satisfacer las necesidades individuales de sus integrantes y las grupales a través del tiempo.

De acuerdo con Ferreira (2001), la familia funciona como una entidad, una totalidad con su propia estructura, objetivos y reglas. Se considera a cada miembro, a la familia y a la estructura social como partes interrelacionadas e interactuantes de un todo, que cambia y se transforma a lo largo del tiempo.

Por su parte, Haley (1999) menciona que la familia es un sistema que posee un ciclo vital, que como tal va desde el nacimiento hasta su muerte. Él define éste ciclo como "el desarrollo por el cual pasan todas las familias, el cual requiere de un cambio de status y rol de sus miembros". (pp. 86)

1.2 La familia desde el enfoque sistémico

Desde un enfoque sistémico la familia es de vital importancia puesto que la forma como están organizados sus miembros, el papel que juega cada uno de ellos, la forma en la que se comunican, determinan el tipo de relaciones que se establece en dicho sistema familiar.

La familia es considerada como un sistema abierto. Para Bertalanffy (1996) un sistema abierto se refiere a "un conjunto de elementos que están interrelacionados y se encuentran en constante intercambio con su medio ambiente, así como en una relación de independencia, en donde la conducta de un miembro modificará la de todo el sistema" (pp. 19), así mismo se considera que este sistema se encuentra en constante intercambio con el medio circundante.

Por su parte, Bateson (1998) considera que los sistemas abiertos como la familia, introducen cambios en su conducta, basándose en la información que poseen acerca de su medio ambiente. Este mecanismo llamado

"retroalimentación" permite que el sistema altere su actividad, estructura o dirección a fin de proseguir en la conservación de sus objetivos.

Desde la perspectiva de la Terapia Familiar Sistémica se considera que la familia es un sistema sociocultural abierto, que enfrenta continuas exigencias de cambio las cuales conforman las relaciones entre sus miembros, que como sistema se autorregula (presenta períodos de homeostasis) y se relaciona con otros sistemas (familia extensa, comunidad, relaciones fraternas). En su interior, sus miembros interactúan entre sí y por tanto se afectan unos a otros, por lo tanto los conflictos familiares que se presentan cuando existe una disfunción en las interrelaciones afecta a cada uno de los miembros; esto quiere decir que un conflicto individual en cualquiera de ellos es la manifestación de un conflicto familiar (Minuchin, 1997).

Adicionalmente, Jackson (1996) postula tres aspectos fundamentales de la teoría sistémica aplicables a la familia:

- Es un sistema en constante transformación. Adaptación a diversas exigencias de diferentes etapas del desarrollo por las que atraviesa para así poder asegurar continuidad, homeostasis y seguimiento social de los miembros que la componen. Esto ocurre a través de un equilibrio entre dos funciones aparentemente contradictorias, tendencia homeostática y capacidad de transformación orientado hacia el mantenimiento de la homeostasis (retroalimentación negativa) o bien hacia el cambio (retroalimentación positiva).
- Es un sistema activo que se autogobierna. Formación de una unidad de sistema regida por modalidades transaccionales peculiares del sistema mismo; solo modifica procesos en un sistema autónomamente activo. Así, los cambios dentro de la familia (intrafamiliar) o fuera de ella (interfamiliar) pesarán sobre el sistema de funcionamiento familiar y requerirán una nueva adaptación para así poder mantener la continuidad de la familia y crecimiento de sus miembros.

- Es un sistema abierto en interacción con otros sistemas. Las relaciones interfamiliares se observan en relación con la sociedad, es decir, las condicionan por normas o valores de la sociedad a través de un equilibrio dinámico.

Desde esta perspectiva, la familia es considerada como un sistema regulado y regulador, en donde sus integrantes se adaptan a los cambios que surgen en su constante interacción con el tiempo y el espacio. Además se considera que la familia es un conjunto regulatorio inmerso, influenciado y condicionado por los procesos sociales, económicos, políticos, demográficos, así como por sus mismos integrantes, de forma que sus conductas individuales tienden a influir sobre el medio que la rodea.

1.3 El ciclo vital de la familia

La existencia del ser humano como entidad biopsicosocial está estrechamente unida al ambiente familiar donde nace, crece y se desarrolla, configurándose un sistema de interacciones entre sus integrantes, donde el niño tiene sus primeras experiencias y al que está vinculado de modo intenso y duradero. En el seno familiar encuentra los primeros modelos de identificación e inaugura su estructuración subjetiva, sus emociones, sentimientos y afectos; ahí circunda su vida, sus triunfos y sus fracasos, su felicidad y su bienestar (Asebey, 2013).

La interdependencia de los integrantes de la familia se caracteriza por sentimientos de solidaridad, identificación entre ellos y roles preestablecidos, instituyendo normas, creencias, tradiciones y ritos propios, aportando los individuos la experiencia más primitiva y más completa de unidad social; implica una fuente de vida para el individuo y para las instituciones sociales.

La vida familiar está íntimamente ligada y condicionada por el desarrollo y transformaciones económicas, políticas y sociales del contexto. Por eso es

necesario tener en cuenta a la familia como una categoría histórica, determinada por el sistema social imperante y por el carácter de las relaciones sociales en general.

Retomando a Asebey (2013) el proceso de génesis y evolución de la familia es denominado universalmente “ciclo vital de la familia”, concepto que permite visualizar la estabilidad y los diferentes periodos de crisis que sostienen los subsistemas dentro de un contexto organizacional que comienzan con: el conyugal o marital, el parental o de los padres, el de la llegada de los hijos y su desarrollo, con toda su complejidad, hasta formar otra familia, repitiéndose el ciclo.

Asebey (2013) se refiere a las etapas del ciclo vital de la familia en la que retoma las propuestas de Estrada (1982), Minuchin y Fishman (1987), con base en ellos propone 8 fases que explican con más especificidad la relación familia-individuo en su desarrollo evolutivo y psicosocial.

1.- Establecimiento: Se caracteriza por ser el momento donde los miembros de la nueva pareja, portadores cada uno de un conjunto de valores, expectativas, creencias, fantasías, tanto conscientes como inconscientes, establece un sistema de seguridad emocional y económico interno en una relación de dos, bajo circunstancias diversas (contrato matrimonial o unión libre).

2.- Padres recientes: Coincide con el nacimiento del primer hijo, este es el momento de asumir un nuevo rol, los de padre y madre, para enfrentar nuevas tareas , aceptando la nueva responsabilidad de dependencia del nuevo sujeto-hijo, permitiéndole a su vez su paulatina independencia. El bebé (hasta los tres años de edad)considera a su familia como una extensión de sí mismo, que se da en un complejo vínculo basado en experiencias perceptivas e intercambios afectivos.

3.- Familia preescolar: La familia tiene que aceptar que la posición dependencia absoluta que tenía el niño hasta entonces ha ido cambiando paulatinamente a una independencia relativa, objetivada en la formación de facultades reguladoras

internas, promovidas y asistidas por los avances madurativos: motores, sensoriales, perceptuales, verbales y cognitivos que se dan entre los dos y cinco años de edad.

El incremento en el desarrollo del sistema sensorial y perceptual del niño confluye en la aparición de la función simbólica, lo que permite el desarrollo de la imaginación y la fantasía, expresada en el juego, fundamentalmente en el juego de roles a través de la imitación, de manera que el niño asume patrones de conducta de los adultos y se introduce en su mundo.

4.- Familia escolar: El pensamiento y el lenguaje del niño alcanzan niveles superiores de desarrollo, la familia se relaciona con un nuevo sistema que es la escuela donde va a estudiar su hijo, por consiguiente debe establecer nuevas normas de conducta que el niño tiene que asimilar, a la vez que ocurre una retroalimentación de las ya asimiladas por él en la familia. Se produce el conocimiento del afuera, respaldado por los padres para situarse en ese mundo, aprendiendo a responder a las nuevas demandas sociales que aparecen sobre él: deberes escolares, horarios de esparcimiento, de tareas, de sueño, de alimentos, etcétera.

Es muy frecuente que al final de la etapa escolar el niño se deba más a su grupo de compañeros, lo que va condicionando su actuación y el cambio a la nueva etapa, lo cual debe ser tolerado y alentado por la familia.

5.- Familia con adolescentes: Este es uno de los periodos más turbulentos para todos en la familia, puesto que se dan cambios y la correspondiente resistencia a los mismos, lo que suscita situaciones estresantes. En general el proceso adolescente es vivenciado de manera ambivalente tanto por los protagonistas como por la familia; muchos adolescentes expresan sus insatisfacciones en relación con las impresiones de sus padres y tienden a culparlos de todo cuanto ocurre y viceversa.

La familia debe aceptar un nuevo nivel de independencia ya que es el momento en el que se producen cambios biopsicosociales simultáneos en el adolescente, que lo obligan a realizar profundas transformaciones en la relación con sus padres, con los demás adultos y con el mundo en general.

6.- Familia como lanzamiento del joven: La familia se prepara para el lanzamiento del hijo, por lo tanto se dan muchos cambios en los roles para permitirle asumir el de adulto.

Este periodo implica no sólo estabilidad creciente, fijación y perfeccionamiento de las estructuras psíquicas formadas en la adolescencia, sino que se registran procesos del desarrollo cualitativamente singulares: relaciones sociales definidas, motivaciones profesionales y búsqueda de estabilidad socioeconómica, donde el proyecto de vida específico de cada joven juega un rol importante, incluyendo la planificación para constituir en un futuro cercano su propia familia.

7.- Familia posparental: Una vez que los hijos han emprendido la búsqueda de sus propios proyectos de vida, la familia vuelve a estar constituida por la pareja que la originó, que necesita reorganizarse para reencontrarse. A este periodo, Minuchin (1987) lo denomina el “nido vacío”, ya que se caracteriza por ser una etapa de pérdida o duelo.

8.- Familia vieja: Generalmente en este momento la familia que ha quedado constituida únicamente por la pareja original pierde capacidad de procrear. Al final del periodo puede ocurrir un deterioro físico y muchas veces mental. La pareja cronológicamente anciana se encuentra disminuida en sus funciones pero más que por un decremento real, es porque así se lo hace creer la sociedad.

A modo de conclusión es importante destacar que el modelo teórico de la familia compite en la actualidad con mecanismos socializadores tradicionales y no tradicionales, tales como los medios masivos de comunicación y las

organizaciones tanto públicas como privadas. Se plantea entonces la cuestión de la armonía o disonancia entre los diferentes agentes de socialización y sus inevitables consecuencias para el desarrollo de la personalidad. Sin embargo, pese a verse obligada a compartir su función socializadora, la familia sigue desempeñando un papel decisivo en la formación de la personalidad del niño y del adolescente.

1.4 Clasificación de familia

Espejel (como se citó en Toledano 2010) señala que existen diversas clasificaciones para la familia, las cuales son:

- Primaria nuclear está integrada por padre, madre e hijos, sin que haya uniones previas con hijos.
- Primaria semiextensa es una familia primaria con quiénes viven uno o varios miembros de la familia de origen de alguno de los cónyuges.
- Primaria extensa: es una familia nuclear que vuelve a vivir con la familia de origen de uno de los cónyuges que nunca salió del seno familiar o ahí permaneció después de realizar su unión conyugal.
- Reestructurada nuclear está formada por una pareja donde uno o ambos de los cónyuges ha tenido una pareja previa con hijos, independientemente de los hijos que conciban juntos.
- Reestructurada semiextensa conformada por una pareja donde uno o ambos cónyuges ha tenido una pareja previa con hijos y que viven con ellos, uno o más miembros de la familia de origen de alguno de éstos.
- Reestructurada extensa compuesta por una pareja donde uno o ambos cónyuges han tenido pareja previa con hijos y que vive con la familia de origen de él o de ella.
- Uniparental nuclear integrada por padre o madre con uno o más hijos.
- Uniparental semiextensa integrada por padre o madre con uno o más hijos y reciben en su hogar a uno o más miembros de su familia de origen.

- Uniparental extensa integrada por padre o madre con uno o más hijos que viven con su familia de origen.

1.5 Estructura familiar

Se puede establecer que la familia es un conjunto en interacción, organizado de manera estable y estrecha en función de necesidades básicas con una historia y un código propio que le otorgan singularidad. Es un sistema cuya cualidad emergente excede la suma de las individualidades que lo constituyen; es un sistema abierto compuesto de elementos humanos que forman una unidad funcional, regida por normas propias, con una historia propia e irrepetible y en constante evolución. El crecimiento de una familia se produce por la relación de sus miembros entre sí y con otros sistemas ajenos a ella, en una cadena sin fin de informaciones y retroalimentaciones, que de acuerdo con Minuchin (1987), cumple dos funciones básicas: la interna, que se refiere a la protección psicosocial de sus miembros y la externa, relacionada con la acomodación y transmisión de una cultura.

El concepto de “estructura” describe la totalidad de las relaciones existentes entre los elementos de un sistema dinámico. Esto es, la estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Dicho de otro modo: es el conjunto de demandas funcionales que indica a los miembros cómo deben funcionar (Minuchin, 1997). En relación con lo anterior, la estructura familiar define la forma en que se organiza el sistema a través de jerarquías, alianzas, límites, territorio y geografía (Espejel, 1997, como se citó en Toledano 2010). A continuación se explican cada una de estas:

- Jerarquía es aquella dimensión de autoridad que se define como el poder o derecho de tener el mando, imponer obediencia, tomar acciones o hacer las decisiones finales. Las jerarquías son la manera en que se encuentra dividido el

poder dentro del ambiente familiar. Sánchez (2000) afirma que “dentro de cualquier sistema existen jerarquías que delimitan a los subsistemas, en cuanto a sus obligaciones y responsabilidades; generalmente están determinados por las generaciones, la edad, el género y la función”. (pp. 92)

- Alianza es la asociación abierta o encubierta entre dos o más miembros de la familia .Las más funcionales son las que incluyen a los miembros de la misma generación (la de esposos y la de hermanos). La formación de alianzas al interior de la familia es natural, necesaria y sana, son cambiantes, flexibles y deben de permitir a cualquier miembro la convivencia con otros. Ferreira (2001) señala que cuando las alianzas son rígidamente persistentes y/o se dan entre miembros de diferentes generaciones con el objeto de perjudicar a un tercero, se establece una asociación disfuncional llamada “coalición”. En una familia funcional, las alianzas (positivas) benefician el funcionamiento íntegro.

- Coaliciones: Contrario a las alianzas, cuando en la familia emergen conflictos se da lugar al establecimiento de coaliciones, las cuales son la unión de dos o más personas para dañar al otro. No sólo se originan por obtener ganancias, sino que buscan mantener el equilibrio en el sistema familiar.

- Límites se definen como las reglas que consciente o inconscientemente son formuladas por la familia; asimismo es considerada como la frontera entre una generación y otra (la de los hijos, la de los padres, la de los abuelos) donde prevalecen los aspectos de cercanía o distancia entre diversas personas o subsistemas regulando el contacto que establecen con los demás en términos de permisividad, dependencia emocional, derechos y autonomía (Ferreira, 2001). Los límites al interior de la estructura familiar se establecen entre los subsistemas familiares (individual, conyugal, parental y fraterno), éstos implican reglas de interacción entre la familia.

- Roles son las expectativas conscientes o inconscientes que cada miembro de la familia tiene acerca de la conducta que tendrá otro miembro. Ackerman (1974) considera que los roles constituyen el puente entre los procesos de la personalidad y la estructura de la familia como grupo.

- Redes de apoyo se constituyen por miembros de la familia extensa, amigos y vecinos que propician ayuda solidaria, además de las agencias sociales de los sectores público y privado (Ferreira, 2001).

- Comunicación Es el intercambio de información y el conjunto de mensajes verbales y no verbales a través de los cuales las personas se relacionan con los demás. La comunicación es el factor más importante que determina el tipo de relación que va a tener el individuo con el exterior por medio de la mutua confianza, la seguridad de sí mismos y del otro. A través de la convivencia estos intercambios de mensajes verbales o no verbales deben ser claros, directos y suficientes para que la comunicación sea funcional y honesta, lo que conlleva a que la reciban con buena disposición para evitar distorsiones y agresiones (Espejel, 1997).

Sánchez (2000) agrega además que dentro de la estructura familiar se pueden identificar las siguientes formas de interacción:

- Centralidad es el miembro con base en el cual gira la mayor parte de las interacciones familiares. Este miembro de la familia puede destacarse por cuestiones positivas o negativas.

- Periferia permite conocer al miembro menos implicado en las interacciones familiares.

Este integrante delimita los comportamientos de los demás, debido a que no existe un equilibrio en ellos, por lo que se asumen comportamientos por parte de otros integrantes.

- Hijo (a) parental es aquel miembro de la familia que asume el papel de padre o madre. Asumir el papel que no le corresponde a un hijo equivale a tomar las responsabilidades de otros.

La estructura familiar no constituye una entidad inmediatamente observable por parte del observador. Se comienza dilucidando los límites y pautas que permiten establecer un mapa familiar que es un esquema organizativo, mismo que facilita conocer las áreas en el seno familiar que funcionan correctamente y acerca de otras áreas donde no ocurre lo mismo, para esto se debe examinar si la estructura familiar está permitiendo que se cumplan las funciones parentales.

De manera adicional, Haley (1999) menciona varios elementos importantes y que pueden ser los principales que conforman la familia:

- Biológica: Perpetuación de la especie.
- Económica: Provisión de las necesidades primarias básicas de subsistencia.
- Social: Reproducción del sistema social donde convive.
- Satisfacción: De necesidades afectivas y de interdependencia psicológica mutua entre los miembros.

1.6 Dinámica familiar

Minuchin (1997) señala que la dinámica familiar es el conjunto de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia y que éstas se dan a través de pautas transaccionales, esto es: operaciones repetidas. Otro aspecto de la dinámica familiar son las reglas universales que gobiernan la organización familiar, en la cual entra la jerarquía de poder en la que los padres e hijos poseen niveles de autoridad diferentes.

Por su parte, García y Oliveira (2006) entiende a la dinámica familiar como el conjunto de relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto que, tanto

hombres como mujeres y, entre generaciones se establecen en el interior de las familias, alrededor de la división del trabajo y de los procesos de toma de decisiones. La dinámica familiar es influenciada por ciertas áreas dentro de las cuales los miembros “funcionan” como individuos o como grupo. Entre esas áreas de acción se pueden señalar la biológica, la sociocultural, la psicológica, la educacional, la económica y la afectiva.

Finalmente, Musitu, Roman y Gracia (1988) señalan que un factor importante y principal que determina la dinámica familiar es la comunicación y el establecimiento adecuado de roles; debido a que es la base de las relaciones humanas, las cuales se gestan primeramente en el núcleo familiar, pero cuando existe una comunicación inadecuada, las relaciones familiares pueden verse afectadas.

En las familias deberá predominar un clima emocional afectivo positivo, que unido a otros factores potenciará la integración familiar y elevará sus recursos para enfrentar los conflictos, las crisis y los problemas que puedan presentarse en distintas etapas a lo largo del ciclo vital familiar.

1.6.1 Clima familiar

El clima familiar está constituido por el ambiente percibido e interpretado por sus miembros, y ha mostrado ejercer una influencia significativa tanto en la conducta, como el desarrollo social, físico, afectivo e intelectual de sus integrantes (Schwarth y Pollishuke, 1995). Un clima familiar positivo hace referencia a un ambiente fundamentado en la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad y la comunicación familiar abierta y empática; se ha constatado que estas dimensiones potencian el ajuste conductual y psicológico de los hijos (Musitu, Roman y Gracia, 1988). Un clima familiar negativo, por el contrario, carente de los elementos mencionados, se ha asociado con el desarrollo

de problemas de comportamiento en niños y adolescentes (Moreno y Musitu, 2009).

Diversos estudios han mostrado que el clima familiar negativo caracterizado por los problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes, así como la carencia de afecto y apoyo, dificulta el desarrollo de determinadas habilidades sociales en los hijos que resultan fundamentales para la interacción social, tales como la capacidad de identificar soluciones no violentas a problemas interpersonales o la capacidad empática (Demaray y Malecki, 2002).

La buena comunicación parece reflejar un armonioso funcionamiento del sistema familiar, en el que sus miembros son capaces de comunicar sus valores, creencias y sentimientos (Ackerman, 1996).

García y Oliviera (2006) mencionan que hay familias disfuncionales o conflictivas (cerradas) y funcionales o nutricias (abiertas). Las primeras, tienden a estar sujetas a reglas rígidas e inmutables y su comunicación es más bien indirecta, vaga o inexistente. En cambio, las familias funcionales son aquellas que tienen normas flexibles y adaptativas a las necesidades de las diferentes etapas evolutivas, usualmente, en este tipo de familias existe la libertad y aceptación de las expresiones, los miedos, la ira, amores y errores sin miedo a ser criticados.

1.7 Estilos de Crianza

Tradicionalmente se ha propuesto que la familia tiene como funciones principales las de reproducción de la especie, el mantenimiento de los integrantes, la preservación del orden social, el apoyo emocional durante el crecimiento y la socialización de sus integrantes (Berk, 2001).

El proceso de socialización en los niños se produce mediante el estilo de crianza que emplee cada familia. El estilo de crianza es entendido como la manera

en que los padres, en general la estructura familiar, orientan el desarrollo al igual que transmiten un conjunto de valores y normas que facilitan la incorporación de sus miembros al grupo social (Myers como se citó en Cuervo, 2010). De hecho, la función parental requiere de la presencia de dos fenómenos que surgen dentro de la misma familia: la identificación afectiva y el control comportamental. De esta forma, se asimila el surgimiento de una identificación afectiva entre los agentes socializadores (padres) y el individuo (hijo), no obstante también debe existir un indiscutible nivel de control comportamental supervisado y ejecutado por el adulto para que se respeten las normas.

Baumrind (1991) en sus primeras investigaciones evalúa dos dimensiones sobre los estilos de crianza utilizando conceptos que dieran mejor el entendimiento de las conductas y las emociones que las familias experimentan en su clima familiar, estas dos dimensiones son la de control, que media el cómo los padres establecían y exigían límites y reglas claras de la conducta de sus hijos y la segunda dimensión la cual la llama apoyo, que implica el grado de atención y conocimiento que los padres tienen de las necesidades emocionales de los hijos (Maccoby y Martin como se citó en Palacios, 2005, pp.22).

Al respecto, Baumrind (1991) realizó una descripción de dos estilos de crianza:

- Autoritaria: Se resalta el control y la obediencia ilimitada. Los padres autoritarios quieren conseguir que sus hijos adopten un conjunto de pautas de conducta y los castigan de manera arbitraria y enérgica por romperlas. Respecto a las características de los que intervienen, se puede encontrar que los padres son distantes y menos cálidos, por lo que sus hijos suelen estar insatisfechos, son retraídos y desconfiados. Este estilo genera un proceso emocional escaso en el desarrollo de estrategias y capacidades para su desarrollo en distintos contextos a lo largo de la vida.

- Permisiva: da prioridad a la autoexpresión y la autorregulación de los menores, dado que los padres exigen poco y permiten que los niños sean los que supervisen sus propias actividades, así cuando establecen reglas, explican las razones de éstas de acuerdo al entendimiento de su hijo(a). Consultan con los miembros de la familia acerca de la conveniencia de tomar ciertas decisiones y muy rara la vez los castigan. Los padres que ejercen esta práctica de crianza suelen ser cálidos, no controladores ni exigentes; mientras que sus hijos manifiestan conductas inmaduras, muestran poco control de su conducta y menos exploración del ambiente. Schaefer (1959) en este punto integra el concepto de “sobrepotección” ya que hay alta calidez emocional por parte del padre hacia al hijo igual que poco control sobre estos.

Steinberg (1989) propone un tercer estilo de crianza, en éste el niño conforme crece obtiene habilidades de negociación, llamada *autonomía psicológica* o también conocido como estilo democrático.

- Democrático: Resalta la individualidad del niño, no obstante marca las restricciones sociales. Los padres democráticos confían en su habilidad de guiar a los menores, sin embargo respetan las decisiones de estos conforme a sus intereses, opiniones y personalidades. Son padres cariñosos, muestran aceptación, exigen buena conducta y son firmes en sus normas, imponen castigos sensatos y limitados cuando es necesario, en un ambiente de relaciones cálidas y de apoyo. Favorecen la disciplina, explican el porqué de sus actitudes y crean un ambiente de comunicación, sus hijos son seguros de sí mismos, se auto controlan, son curiosos y más satisfechos.

Finalmente, Maccoby y Martin (1983) proponen un cuarto estilo de crianza, conocido como permisivo-negligente (también llamado desobligado o sin compromiso), basándose en el modelo de Baumrind ya que encontraron nuevas características que hacen posible crear una nueva categoría aparte del autoritario y el permisivo:

-Negligente: Los padres que utilizan este estilo suelen ser indiferentes ante el comportamiento de sus hijos delegando su responsabilidad hacia otras personas, complaciendo a los niños en todo y dejándolos hacer lo que quieran para no verse involucrados en sus acciones. Liberan al hijo del control no estableciendo normas, castigos, recompensas ni orientación alguna.

Los padres no son ni exigentes ni responsables, también se le llama no involucrado, despectivo o sin intervención. Los padres son fríos afectivamente y sin control, generalmente no están involucrados en la vida de su hijo, se desprenden, no exigen conducta alguna y no establecen límites. Ser padres negligentes también puede significar, rechazar las emociones de los niños y sus opiniones. Los padres son emocionalmente faltos de apoyo a sus hijos, pero aun así, en algunos casos, satisfacen las necesidades básicas económicamente hablando .

Fernández (2003) coincide en resaltar la asociación existente entre los estilos de crianza y el desarrollo infantil, los padres presentan un rol fundamental en el desarrollo cognitivo, social y emocional de sus hijos e hijas, siendo los padres permisivos retardadores del desarrollo, los padres autoritarios limitantes del desempeño y los padres democráticos formadores de niños y niñas seguros, independientes, adaptados socialmente y exitosos. De esta manera, los estilos de crianza se relacionan con la empatía y el autoconcepto, pero también con la agresividad, la inestabilidad emocional y la ira.

Es necesario afirmar que la mayoría de los padres no tienen un estilo de crianza definido o bien presentan pautas de crianza volubles de acuerdo a la situación en la que se encuentra la familia. Además el uso que los padres hagan de cada uno de los estilos no será sin repercusiones, al contrario, tendrán consecuencias en la conducta, en la adaptación prosocial y emocional del niño.

1.8 Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo social del niño

En el proceso del desarrollo infantil, juega un papel esencial la familia, principalmente las acciones educadoras de padres, madres y adultos significativos y su forma de relacionarse con sus hijos e hijas.

Al respecto, la perspectiva sociocultural enfatiza que la familia impulsa a los niños y niñas a progresar en el aprendizaje, y los padres, mediante las interacciones que establecen con sus hijos e hijas, posibilitan aprendizajes de repertorios y alcances de competencias en las diversas dimensiones (cognitiva, comunicativa, socioafectiva, corporal, estética, espiritual y ética). Los padres y madres por lo general ejercen una participación guiada en el proceso de adquisición de aprendizaje de los hijos e hijas, permitiendo que estos se dirijan de una zona de desarrollo real a una zona de desarrollo proximal; que se hace evidente cuando el niño o la niña logra en un primer momento hacer una actividad en compañía del adulto, para conseguir posteriormente desplegar la capacidad de solucionar independientemente esa actividad (Vygotski, 1979).

La acción parental se concibe como una condición fundamental para el desarrollo infantil, debido a que las acciones y los hábitos manifestados en las respuestas que los padres y las madres brindan a las demandas de sus hijos e hijas, las formas y manifestaciones de afecto, las acciones disciplinarias y las particularidades psicosociales e institucionales de la familia generan un clima alfabetizador y educativo protector o limitante del desarrollo; estas acciones y hábitos se expresan en pautas, estrategias o estilos de interacción particulares (autoritario, democrático, permisivo y negligente), en un clima y estructura dinámica cohesiva, disciplinada o no orientada (Isaza y Henao, 2012).

Lorenzo (2011) menciona que en todo momento se debe considerar a la familia como una institución social desde su carácter como sostén biológico, afectivo, económico del sujeto y a la vez por su dinámica interna, como un grupo a través del cual el sujeto adquiere las cualidades primarias de subjetividad que lo

distinguen como ser social, portador en sí mismo de las características principales que lo distinguen como perteneciente a un determinado régimen social.

Los estilos de crianza son asumidos como procesos interactivos de naturaleza bidireccional que ocurren de manera continua y compleja, que se refieren a comportamientos de los padres y madres manifestados para guiar a los niños y niñas hacia el alcance de los fines de la socialización. Son portadores de significaciones sociales, que se sitúan en el contexto de las interacciones familiares. En suma, los estilos de crianza son un conjunto de acciones y repertorios conductuales aprendidos por los padres y madres que buscan guiar y conducir las conductas de los niños y las niñas, que se fundan en la propia educación vivida y en la imitación de sus padres y otros referentes cercanos (Isaza y Henao 2012).

Según Rodríguez (2007) la familia es el primer contexto para la transmisión de las normas, valores y modelos de comportamiento, es la familia la que socializa al niño permitiéndole interiorizar los elementos básicos de la cultura y desarrollar las bases de su personalidad; cada familia asume las pautas de crianza dependiendo de sus características, dinámica y factores contextuales, así como los recursos y apoyos.

Por su parte Greenwood (2013) menciona que los estilos de crianza se relacionan de manera positiva o negativa con el aprendizaje de valores prosociales de los niños y las niñas, en la orientación y en el logro de aprendizajes significativos. Los estilos de crianza son desde muy autoritario y controlador hasta completamente permisivo y negligente. Cada estilo tiene un impacto sobre cómo los niños analizan la toma de riesgos y afecta en la transición de la niñez a la edad adulta, Greenwood por lo tanto ofrece las siguientes características sobre los efectos de los estilos de crianza:

Democrático: Los niños cuyos padres ofrecen una crianza con autoridad o una estructura aprenden cómo negociar y son más propensos a ser socialmente competentes, responsables e independientes. Los padres que combinan la responsabilidad y las consecuencias por el mal comportamiento con la calidez y la ayuda generalmente crían adolescentes que tienen bajos niveles de problema con la bebida. Los adolescentes con padres democráticos son menos propensos a tener accidentes automovilísticos, conducir en estado de ebriedad, conducir a velocidad excesiva o usar un teléfono celular mientras conducen. Como resumen este estilo de crianza puede generar: alta autoestima, seguridad en sí mismo, liderazgo, asertividad y expresividad.

Autoritario: Los padres que son demasiado estrictos y los que son excesivamente permisivos tienden a criar a adolescentes que son más propensos a beber en exceso. Los hijos de padres autoritarios pueden volverse rebeldes y desafiantes o sumisos y dependientes. Los hijos rebeldes también pueden mostrar un comportamiento agresivo. Este estilo de crianza podría generar en los hijos: timidez, inseguridad, dependencia, frustración y rebeldía.

Permisivo: Los hijos de padres permisivos aprenden que hay pocos o ningún límite, tienen poca estructura en sus vidas y pueden creer que la mala conducta no tiene consecuencias. Pueden convertirse en muy egocéntricos y tener poco autocontrol. Los padres permisivos generan una comunicación unidireccional y poco efectiva. Estos niños también pueden tener dificultad con las relaciones entre pares. Los adolescentes cuyos padres fueron permisivos son más propensos a usar un teléfono celular cuando conducen, al exceso de velocidad o a conducir en estado de ebriedad. Se puede decir entonces que este estilo de crianza podría generar: impulsividad, abuso de sustancias, baja autoestima, desinterés y ansiedad.

Negligente: Los padres que son desinvolucrados a menudo crían niños que sienten que a sus padres no les importa; ellos pueden ser impulsivos porque nadie

los ha orientado para tomar decisiones sabias. Los hijos de padres desinvolucrados también pueden exhibir algunos de los mismos comportamientos que aquellos de los padres permisivos. Los niños que tuvieron padres desinvolucrados, ya en la adolescencia, eran menos propensos a usar cinturones de seguridad y más propensos al exceso de velocidad o conducir en estado de enojo. Este estilo de crianza podría generar: baja autoestima, sentimientos de soledad, depresión, bajo rendimiento académico y comportamientos agresivos.

En consecuencia, son los padres quienes funcionan como agentes de socialización de sus hijos constituyéndose en el nexo entre el individuo y la sociedad. La familia socializa al niño permitiéndole interiorizar normas, valores culturales y desarrollando las bases de su personalidad.

CAPÍTULO II. DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO.

“Aunque el crecimiento y el desarrollo de todos los niños siguen patrones similares, cada uno tiene su propio ritmo. Por lo que el estilo de interacción social y la manera de aprender de cada niño son únicos e irrepetibles” (UNICEF, 2013).

Generalmente el desarrollo es relacionado a términos como crecimiento, maduración o edad. Watson (1991) señala que el crecimiento se refiere a un aumento en el tamaño o número de las partes de un organismo, mientras que desarrollo; se refiere a cambios en carácter o función.

No obstante, el desarrollo debe ser entendido como un suceso global compuesto por diferentes factores y dimensiones. Así al contemplar al ser como un ente global es posible desentrañar la riqueza y complejidad del desarrollo humano en sus múltiples dimensiones.

2.1 Desarrollo humano.

Al emprender el camino del desarrollo, el cual es recorrido junto a otros seres humanos, resulta interesante advertir el hecho de que dicho camino no sólo es un proceso lineal, con un punto de partida y otro de llegada, sino un sendero con esquemas complejos construidos en distintos momentos de la vida acorde a las diferentes experiencias que acumula cada individuo.

Para Papalia (2010) el desarrollo humano es el estudio científico de estos esquemas de cambio y estabilidad. Éste concepto es sistemático: coherente y organizado; es adaptativo: su fin es enfrentar las condiciones internas y externas de la vida. Sigue diversos caminos y puede o no tener una meta definitiva. Dicha autora contempla tres dimensiones principales: física, cognoscitiva y psicosocial.

El crecimiento del cuerpo y el cerebro, las capacidades sensoriales, las habilidades motrices y la salud son parte del desarrollo físico. El aprendizaje, atención, memoria, lenguaje, pensamiento, razonamiento y creatividad conforman el desarrollo cognoscitivo. Las emociones, personalidad y relaciones sociales son aspectos del desarrollo psicosocial.

Se piensa en el crecimiento como un proceso cuantitativo, mientras que el desarrollo es un término más amplio. González y Bueno (2007) al referirse a desarrollo hacen referencia a cambios de tipo cualitativo en la naturaleza y organización de la estructura así como de la conducta de una persona, dichos cambios son relacionados frecuentemente con la edad.

2.1.1 Etapas del desarrollo humano.

Los diversos modelos y teorías conciben explicar el desarrollo humano a partir de una serie de etapas. Sin embargo, no hay un acuerdo unánime para determinar cuántas y cuáles son ya que la división de la existencia humana es un constructo social: un concepto o práctica que parecería natural y obvio para quienes la aprueban, pero que en realidad es una invención de una cultura o una sociedad en particular. No hay un momento definitivo en que un niño se haga adulto ni en que un joven se convierte en viejo.

Para explicar las etapas del desarrollo del ser humano, Papalia (2010), sugiere un esquema particular para su análisis:

A) Prenatal (de la concepción al nacimiento).

Se produce la concepción por fecundación natural o por otros medios, ocurre el mayor crecimiento físico en la vida y se desarrollan las capacidades de aprender, recordar, y responder a la estimulación de los sentidos, el feto responde a la voz de la madre y siente preferencia por ella.

B) Lactancia e infancia (del nacimiento a tres años).

Al nacer, operan en diversa medida todos los sentidos y sistemas del cuerpo, además se incrementa la complejidad del cerebro, que es muy sensible a las influencias ambientales. Están presentes las capacidades de aprender y recordar incluso en las primeras semanas, hacia el final del segundo año se desarrolla la capacidad de usar símbolos y resolver problemas y aparece rápidamente la comprensión y uso del lenguaje.

Hay un apego a padres y otros, se desarrolla la autoconciencia y se producen cambios de la dependencia a la autonomía, aparte de que aumenta el interés en otros niños.

C) La niñez temprana (tres a seis años).

Se reduce el apetito y son comunes los problemas del sueño, aparece la preferencia por una de las manos; aumentan las destrezas motrices gruesas y finas, y la fuerza. En alguna medida el razonamiento es egocéntrico, pero aumenta la comprensión del punto de vista de los demás, en esta etapa también se consolidan la memoria y el lenguaje. Se generaliza la experiencia preescolar, y más aún la preprimaria.

En el aspecto psicosocial el autoconcepto y la comprensión de las emociones se hacen más complejos; la autoestima es global, los juegos son más imaginativos, elaborados y por lo común más sociales.

D) La niñez media (seis a once años).

Corresponde al ingreso del niño a la escuela, acontecimiento que significa la convivencia con seres de su misma edad. Se denomina también "periodo de latencia", porque está caracterizada por una especie de reposo de los impulsos institucionales para concentrarnos en la conquista de la socialidad.

La socialidad que comienza a desarrollar es "egocéntrica": "Todo sale de mí y vuelve a mí", "Te doy para que me des", "Sus mejores amigos son los que le hacen jugar, le invitan al cine o un helado". El niño, al entrar a la escuela da pie al desarrollo de sus funciones cognoscitivas, afectivas y sociales.

E) La adolescencia (12 años a alrededor de 20 años)

Es la etapa en que el individuo deja de ser un niño, pero sin haber alcanzado aún la madurez del adulto. Sin embargo, es un tránsito complicado y difícil que normalmente debe superar para llegar a la edad adulta. Se considera que la adolescencia se inicia aproximadamente a los 12 años promedio en las mujeres y a los 13 años en los varones. Este es el momento en que aparece el periodo de la pubertad, que cambia al individuo con respecto a lo que hasta entonces era su niñez.

F) La adultez temprana (20 a 40 años)

Es la etapa en la que el individuo se encuentra más tranquilo con respecto a lo que fue su adolescencia, aunque todavía no ha llegado al equilibrio de la adultez. El adulto es capaz de orientar su vida y de ir llegando a la progresiva integración de todos los aspectos de su personalidad además de que el pensamiento y los juicios morales adquieren mayor complejidad.

G) La adultez media (40 a 65 años)

Es la etapa comprendida entre los 40 a los 65 años aproximadamente, aunque como es sabido, su comienzo y su término dependen de muchos factores personales y ambientales.

En esta etapa de la vida el individuo normalmente alcanza la plenitud de su desarrollo biológico y psíquico. Su personalidad y su carácter se presentan relativamente firmes y seguros, con todas las diferencias individuales que pueden darse en la realidad.

H) La adultez tardía (65 años en adelante)

La etapa final de la vida, conocida también como tercera edad, se inicia aproximadamente a los 65 años. Se caracteriza por una creciente disminución de las fuerzas físicas, lo que a su vez ocasiona en la mayoría una sensible y progresiva baja de las cualidades de su actividad mental.

La declinación biológica se manifiesta por una creciente disminución de las capacidades sensoriales, motrices y de la fuerza física. Las crecientes dificultades circulatorias, ocasionadas por el endurecimiento de las arterias; y en general, el progresivo deterioro del funcionamiento de los diversos órganos internos.

2.1.2 Niñez media

Dado que no es posible decir con exactitud cuándo comienza y cuándo termina cada etapa, ya que en el desarrollo influyen diversos factores individuales, sociales y culturales, cada ser humano tiene su propio ritmo de desarrollo. Es oportuno señalar que la presente investigación adopta la propuesta realizada por Papalia (2010) siendo de particular interés el periodo de niñez media el cual abarca de los 6 a los 11 años.

A manera de acotación referente a la infancia media, resulta significativa la división de la niñez señalada por la Oficina Scout Interamericana (1998) la cual distingue el crecimiento de los niños en ciertos ciclos de desarrollo “Es el ciclo de desarrollo que llamamos Infancia Intermedia, en cuyo interior podemos además distinguir dos rangos de edad: Infancia Media de 7 a 9 años e infancia tardía de 9 a 11 años (pp. 55)”.

Moraleda (1999) concibe a la infancia media, como pequeña pubertad, edad de la razón y edad de la escolarización. La llama “‘pequeña pubertad’ debido a las profundas modificaciones fisiológicas que entre los seis y siete años señalan el paso de la infancia a la niñez. ‘Edad de la razón’ porque en estos años es cuando se produce en el niño un claro viraje al pensamiento analítico y generalizante, del método de los ensayos y errores a la necesidad de comprender a través de las causas. Y ‘Edad de la escolarización’ debido a la importancia que este acontecimiento tiene para socialización del niño” (pp. 137).

Para Feldman (2001) en la etapa de la niñez media (de 6 a 11 años) el desarrollo físico es menos rápido. Los niños son ligeramente más grandes que las niñas al comenzar este periodo pero ellas experimentan primero el crecimiento repentino de la adolescencia y por lo tanto suelen ser más grandes que los niños al finalizar la niñez intermedia.

El entrar al sistema escolar se estimula en el niño el desarrollo de sus funciones cognitivas, afectivas y sociales. Particularmente la percepción, la memoria, el razonamiento favorecen la a las funciones cognitivas; en sus funciones afectivas el niño sale del ambiente familiar donde es el centro de cariño de todos para ir a otro ambiente donde es un número en la masa; donde aprende y desarrolla el sentimiento del deber, respecto al derecho ajeno, amor propio, estima de sí, entre otras. (Cueli,1995).

La escuela contribuye a extender las relaciones sociales que son más incidentes sobre la personalidad. Cueli (1995) habla de 5 funciones sociales en la niñez:

1. Aprende a no exteriorizar todo, aflora, entonces, la inferioridad.
2. Son tremendamente imitativos, de aquí que necesiten un buen ejemplo de sus padres.
3. El niño se vuelve más objetivo y es capaz de ver la realidad tal como es.
4. Suma, resta, multiplica y divide cosas o números.
5. Adquiere un comportamiento más firme sobre sus realidades emocionales.

2.2 Antecedentes teóricos del desarrollo psicológico del niño.

A lo largo de la historia de la psicología, diversas corrientes y autores han intentado descifrar el laberinto de la niñez. Santrock (2007) menciona las siguientes etapas para entender mejor los factores psicosociales y cognoscitivos del infante.

“Etapa del desarrollo planteada por Freud”.

La etapa de latencia es la cuarta etapa freudiana del desarrollo, “tiene lugar aproximadamente de los 6 años hasta la pubertad. Durante este periodo, el niño reprime todo interés por la sexualidad y desarrolla sus habilidades sociales e intelectuales. Ésta actividad canaliza gran parte de la energía del niño en áreas emocionales seguras, lo ayuda a olvidar los conflictos tan estresantes de la etapa fálica” (pp. 40).

“Etapa del desarrollo cognitivo planteada por Piaget”

La etapa de operaciones concretas que va aproximadamente de los 7 a los 11 años de edad es la tercera etapa de Piaget. “En ésta etapa, los niños pueden realizar operaciones, y el razonamiento lógico remplaza al pensamiento intuitivo, siempre y cuando el razonamiento se aplique a ejemplos específicos o concretos. Por ejemplo, los pensadores operacionales concretos no pueden imaginar los pasos necesarios para completar una ecuación algebraica que es demasiado abstracta en esta etapa del desarrollo” (pp.44).

Los niños son menos egocéntricos que antes y más competentes en las tareas que requieren razonamiento lógico como pensamiento espacial, comprensión de la casualidad, razonamiento deductivo e inductivo. Los modelos del proceso de la información de la memoria son: codificación, almacenamiento y recuperación.

Aunque los niños registran progresos importantes en sus capacidades lógicas durante la etapa de las operaciones concretas, su pensamiento aún muestra limitación importante: están ligados en buena medida a la realidad física

concreta del mundo. A casi todos se les dificulta entender preguntas de naturaleza abstracta o hipotética (Hoffman, 1996).

2.2.1 Desarrollo psicológico del niño.

Existen diversas conceptualizaciones de lo que es desarrollo psicológico. Entre ellas cabe considerar la propuesta por Sarafino y Armstrong (2000) quienes consideran el desarrollo psicológico como el estudio científico de los cambios conductuales, cognoscitivos y de personalidad que ocurren durante el ciclo de vida de los organismos.

Así mismo, el desarrollo psicológico debe considerarse como una serie de procesos por medio de los cuales las tendencias de cada individuo heredadas genéticamente interactúan con los factores ambientales particulares para modelar el curso de una trayectoria en el comportamiento del niño (Boj, 1995).

Por su parte el United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF, 2004) menciona que la mente del niño, al igual que su cuerpo, necesita ayuda o estímulos por parte de sus padres para desarrollarse bien, entre ellos los más importantes son: el afecto y la motivación. Estos son importantes ya que el funcionamiento psicológico del niño o niña requiere de ellos para desarrollar capacidades físicas (como sentarse, gatear, ponerse de pie, caminar, correr), cognitivas (como razonar, inventar, aprender, imitar), emocionales (como expresar afecto, tolerar frustraciones, poder esperar) y sociales (como compartir, escuchar, dar y recibir elogios).

Para el niño, una de las actividades importantes es el juego ya que con ella se permite su integración social y la organización psíquica, así como que experimente sus emociones y que desarrolle su pensamiento y su razón.

2.3 Desarrollo social del niño

La socialización es el proceso de asimilar las actitudes, valores y costumbres de una sociedad. Indica los modos en que las presiones de los padres, compañeros, profesores, otros adultos y los medios de comunicación incitan a un comportamiento aceptable y desalientan la conducta indeseable en los niños. Como resultado de estas presiones, los niños aprenden a comportarse de forma aprobada socialmente, siguiendo al menos de palabra, valores, ideales y motivaciones principales de los grupos en los que se encuentran (Hoffman, 1996, pp. 210).

La adaptación al medio social es el proceso el cual permite al niño ocupar su sitio en la comunidad. Conforme a está, un individuo aprende formas de conductas que son colectivamente adecuadas y que pueden tener recompensas o restricciones según sea el caso. Ciertos patrones de conducta se relacionan ya sea con el ambiente del menor o con sus sentimientos, creencias actitudes valores y motivos. La sociedad permite cierta desviación de estos patrones generales pero el exceso de ello puede crear dificultades en sus relaciones con los demás y en su capacidad para adaptarse (Berryman, 1994).

A medida que los niños crecen, sus relaciones se amplían más allá del apego hacia los padres. En los dos primeros años de vida, el desarrollo de la personalidad que denominamos “sociabilidad” se manifiesta. Pero todos los bebés y niños no son igualmente sociables, se crea un lazo a medida de diferentes acciones positivas, confianza y cariño. Sus primeras experiencias juegan un papel importante en el modo en que se acercan a los demás. El primer reto del niño es resolver el conflicto entre confianza y desconfianza con respecto a los demás. Cuando los niños entran en el mundo de las relaciones con los compañeros y en la comunidad, la familia sigue siendo la influencia más fuerte en el desarrollo del niño y seguirá siéndolo durante la mitad de la niñez (Hoffman, 1996).

Aunque las personas más importantes en el mundo de los niños pequeños son los adultos que los cuidan, las relaciones con los hermanos y con los compañeros de juego adquieren gran importancia en la niñez temprana. Casi cada actividad característica y la personalidad de esta edad, del desarrollo de género a la conducta prosocial o agresiva además implican a otros niños (Papalia, 2010).

Para finalizar, Aguirre y Durán (2000) mencionan que el proceso de socialización se caracteriza por cinco aspectos básicos:

1. Es continuo.
2. Es interactivo. La sociedad influye en la vida de la persona pero a la vez la persona participa de la vida en sociedad.
3. Posibilita el desarrollo de la identidad personal y social del individuo.
4. Le permite al individuo internalizar las normas, los valores y las reglas que dan sentido a la cotidianidad del ambiente social en que está inserto.
5. La socialización de los niños se produce a través de las prácticas de crianza.

Las diferencias entre las teorías clásicas vistas en el apartado anterior han dado lugar a dificultades en encontrar un modelo de aprendizaje apropiado para las edades tempranas. Algunas de ellas se centran en el desarrollo físico, intelectual o cognitivo, otras están mayormente referidas al desarrollo social o emocional y, aunque las hay referidas al desarrollo de la personalidad, ninguna de ellas ofrece una total explicación de los distintos aspectos del desarrollo infantil, por lo tanto no pueden orientar plenamente a padres y maestros sobre las formas de lograr un mejor desarrollo en los niños.

2.3.1 Desarrollo social según Vygotski

A diferencia de autores que, como Piaget, son parcialmente artífices del destino teórico de sus propuestas, en el caso de Vygotski resulta que su teoría quedó al amparo de la interpretación del lector casi al instante de ser producida.

Vygotski rechaza la reducción de la psicología a una mera acumulación o asociación de estímulos y respuestas, por lo tanto pondera la actividad del sujeto, y éste no se concreta a responder a los estímulos, sino que usa su actividad para transformarlos. Para llegar a la modificación de los estímulos el sujeto usa instrumentos mediadores y es la cultura la que proporciona las herramientas necesarias para poder modificar el entorno; además, al estar la cultura constituida fundamentalmente por signos o símbolos, estos actúan como mediadores de las acciones (Siguán, 1987).

Vygotski plantea que en el ciclo de la actividad se distinguen dos tipos de mediadores: Las herramientas que actúan directamente sobre los estímulos, modificándose y los signos, que modifican al propio sujeto y a través de éste a los estímulos. Estos instrumentos de mediación son proporcionados por la cultura y por el contexto social. Si bien para Vygotski los significados provienen del medio social, éstos deben ser asimilados e interiorizados por cada niño.

Para Vygotski el pensamiento del niño se va estructurando de forma gradual, la maduración influye en que el niño pueda hacer ciertas cosas o no, por lo que consideraba que hay requisitos para poder determinar ciertos logros cognitivos, pero que no necesariamente determine totalmente el desarrollo. Así mismo, el desarrollo afecta el aprendizaje y viceversa, todo depende de las relaciones existentes entre el niño y su entorno, por ello debe de considerarse el nivel de avance del niño pero también presentarle información que siga propiciando el avance en su desarrollo. En algunas áreas es necesaria la acumulación de mayor cantidad de aprendizajes antes de poder desarrollar alguno

o que se manifieste un cambio cualitativo (Cascio como se citó en Higuera, Leal y Linoel 2009).

Considerando lo anterior, la concepción del desarrollo presentada por Vygotski sobre las funciones psíquicas superiores, éstas aparecen dos veces en ese desarrollo cultural del niño: Una en el plano social, como función compartida entre dos personas (el niño y el otro), como función interpsicológica y como función de un solo individuo, como función intrapsicológica, en un segundo momento. Esta transición se logra a través de las características positivas del contexto y de la acción de los “otros”, así como también por lo que ya posee formado el sujeto como consecuencia de la educación y experiencias anteriores (Carrera y Mazzarella, 2001, pp.43).

En la teoría del desarrollo social, Vygotski explica fundamentalmente que la socialización afecta el proceso de aprendizaje de un individuo y la conciencia o percepción como resultado de la misma. Esto significa que cuando el niño llega a la edad adulta y luego de interactuar con otras personas, nos ocupamos de asimilar lo que dijimos. Por lo tanto propone tres conceptos principales en su “Teoría del Desarrollo Social” estos son (Robinson, Lucero y Holguín, 2012):

1.- “La Teoría del Desarrollo Social (TDS)” afirma en primer lugar que la interacción social cumple un papel vital en el proceso de desarrollo cognitivo. Con este concepto, esta teoría se opone a la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Jean Piaget, ya que éste explica que una persona experimenta el desarrollo antes de lograr el aprendizaje, mientras que Vygotski sostiene que el aprendizaje social sucede antes de su desarrollo. Y como ya se mencionó afirma que el desarrollo cultural de un niño ocurre primero a nivel social, “interpsicológico”, y en segundo lugar a nivel individual o personal.

2.- “El Otro con Más Conocimiento” Es alguien que tiene un mayor nivel de capacidad o conocimiento que el aprendiz en función de la tarea, proceso o

concepto en cuestión. Normalmente, nos referimos a un adulto mayor, un profesor o un experto, como en el caso de un niño que aprende a multiplicar gracias a que su tutor le enseña bien. Sin embargo, también se puede tratar de nuestros amigos, personas más jóvenes, por ejemplo, aprendes a patinar porque tu hija te enseñó e incluso dispositivos electrónicos, tales como computadoras y teléfonos celulares.

3.- “La Zona de Desarrollo Próximo (ZDP)” Se refiere a la distancia entre lo conocido y lo desconocido por el aprendiz. Se trata de la diferencia entre la capacidad de éste de realizar una determinada tarea bajo la guía de su “Otro con Más Conocimiento” y la capacidad de llevarla a cabo de forma independiente. Básicamente, la teoría explica que el aprendizaje ocurre en la ZDP.

2.3.2 Desarrollo social según Erikson

En su obra *Infancia y sociedad*, Erikson (1993) menciona que el ser humano, a medida que pasa por diferentes etapas, desarrolla su conciencia gracias a la interacción social. Cuando el niño está en la edad de 6 a 12 años llega a la etapa de la “laboriosidad frente a la inferioridad”. Es en ese momento de la niñez media se aprenden habilidades técnicas valoradas en su sociedad.

Para Erikson la mencionada etapa es importante ya que es cuando el niño dedica la mayor parte del tiempo a aprender cómo incorporarse a su entorno de forma productiva, el niño está ansioso por hacer cosas junto con otros niños, de compartir tareas, de hacer cosas o de planearlas. Es capaz de dominar destrezas, aprender a comportarse en el mundo, ser productivo y útil en la sociedad, aprender reglas y procedimientos y la manera de conseguir el éxito. Si esto sucede, el niño se sentirá productivo y habrá conseguido la laboriosidad. De lo contrario, se sentirán inútil e inferior. Dicho autor enfatiza que cuando el niño siente inferioridad de forma continua desarrolla un problema. (Erikson, 1993)

De igual manera en esta etapa, los niños de todas las culturas reciben alguna instrucción sistemática por ejemplo, los niños Arapesh de Nueva Guinea aprenden a elaborar arcos y flechas y a poner trampas para ratas, a las niñas se les enseña a sembrar, desyerbar y cosechar. Los niños Inuit de Alaska aprenden a cazar y pescar; en estos pueblos se aprende mucho de los adultos que se convierten en maestros a través de un don y una inclinación y no de un nombramiento, y quizás la mayor parte se aprende de los niños mayores, aun así son los adultos los que ejercen una fuerte influencia en la adquisición de habilidades hacia los menores. A los niños de países industrializados se les enseña a leer , escribir , contar y usar computadoras pero estas actividades son por parte de un sistema escolarizado como la escuela e instituciones educativas, que según Erikson parece ser una cultura por sí sola, con sus propias metas, límites , sus logros y sus desencantos (pp.233).

Es en este periodo cuando los niños van a la escuela y en el cual van a desarrollar la capacidad de trabajo y evitar los sentimientos de inferioridad; la capacidad de trabajo, que es esencialmente el darse cuenta de que obtendrán reconocimiento al hacer las cosas, abriga el deseo de aprender las habilidades técnicas que caracterizan los adultos y prepara a los niños a asimilar los papeles del adulto, uno de los procesos más importantes en donde el niño aprende las habilidades técnicas es el juego. Si no se alaba a los niños por sus logros, es fácil que desarrollen un sentimiento de inadecuación. Erikson define al juego como “una función del yo, en busca de un ajuste entre los procesos sociales y corporales, con la personalidad del niño.” (pp. 234)

Finalmente, Erikson menciona que las actuales terapias de juego están sustentadas y fundamentadas en la observación ya sea porque hay casos en donde los niños y niñas se vuelven inseguros o padecen de un temor hacia los padres, la escuela, la comunidad donde viven etc, que como menciona Erickson crea un sentimiento de inferioridad.

CAPÍTULO III. EL JUEGO.

**“El juego es más viejo que la cultura; pues, por mucho que estrechemos el concepto de ésta, presupone siempre una sociedad humana, y los animales no han esperado a que el hombre les enseñara a jugar”
(Huizinga, 1972, p. 11)**

Al leer la obra de Huizinga (1972) es inevitable suponer que la existencia del juego se remonta a siglos incluso milenios antes de que nuestra especie fuera consciente de su propia existencia, como fenómeno ha coexistido con la humanidad desde que ésta fue capaz de desenterrar de las tinieblas el concepto, desempolvarlo e iluminarlo con la luz de la comunicación empleando las diversas herramientas del lenguaje al intentar nombrar con símbolos, expresiones, y palabras ese “algo” que nos brinda placer, diversión, innumerables aprendizajes e incluso fuertes motivos que dan sentido al gran juego de juegos llamado: vida.

El juego como actividad humana tiene diversas cualidades acorde con cada época histórica, a lo largo de ellas al igual que de diversas civilizaciones el fenómeno denominado juego ha sido estudiado desde varias perspectivas como lo son la biológica, psicológica, sociológica, entre otras. Cada una de ellas ha colaborado con nutridas aportaciones encontrando entre sí importantes similitudes y también profundas diferencias

3.1 Aspectos históricos sobre el estudio del juego.

Resulta un reto interesante así como complicado ubicar temporalmente el origen del juego ya que es una actividad tan común en el ser humano que incluso se acepta como parte de la condición humana misma. Al referirse a la condición humana, la perspectiva biológica fue durante algún tiempo la más adecuada para imaginar, no solo el posible origen del juego sino también su propósito.

Bajo la pauta del enfoque biológico, la teoría del atavismo, postulada por Cesare Lombroso brinda un acercamiento importante al fenómeno, al postular que los juegos de la niñez y la adolescencia, en el transcurso del desarrollo físico y mental del hombre civilizado, recapitulan con algunas simplificaciones y lagunas, las etapas evolutivas recorridas por nuestra especie desde el hombre primitivo:

Observamos en el niño de cuna gritos guturales con los que trata de llamar la atención y comunicarse con sus semejantes. Como producto de la civilización, va adquiriendo el lenguaje en sustitución a los gritos y alaridos mencionados. Después, al igual que el hombre primitivo, empieza a interesarse por bailes, juegos y algarazas, actividades que ocupan espontáneamente su vida entre los 4 y los 7 años, y que ya es necesario encauzar. El hombre primitivo después fue cavernícola, gustándole pintorrear´ o decorar sus viviendas. El niño de 7 a 9 años tiene tendencias innatas a “pintorrear” paredes, puertas, etc. (...) El interés por segregarse del grupo y ocupar espacios no utilizados por los adultos (debajo de una escalera, un cuarto de juguetes etc.) puede ser una reminiscencia de las cavernas de la época arcaica. Los juegos de construcción encausan bien este aspecto, que generalmente se observa entre las edades de 9 a 11 años. El hombre después fue guerrero, y también lo es el niño en esta época de su infancia. (Castellanos, 1973, p. 32-33).

La perspectiva biológica deduce que el fenómeno del juego en el ser humano se encuentra motivado por instintos e impulsos lúdicos que representan necesidades evolutivas. Dichas necesidades en el niño al paso de los años a través de la interacción con la cultura son dirigidas, restringidas y reorientadas como lo señala Calero (2003):

La vida de los niños es jugar, y juegan por instinto, por una fuerza interna que les obliga a moverse, a manipular, gatear, ponerse de pie, andar. No juegan por mandato, orden o compulsión exterior, sino movidos por una necesidad interior, la misma clase de necesidad que hace que un gato persiga una pelota que rueda y que juegue con ella como lo haría con un ratón. El gatito no es un gato, y la pelota no es un ratón; pero en todas estas carreras jueguetonas

vemos un ejercicio preliminar de actividades heredadas de generaciones anteriores. Es una mezcla deleitosa, del pasado, presente y futuro. El juego de un niño posee cualidades análogas Surge espontáneamente de incitaciones instintivas que representan necesidades evolutivas. (p. 21).

Muchos investigadores han compartido la opinión del origen biológico del juego, sosteniendo la naturaleza biológica inmutable e instintiva de éste en donde la riqueza de las diferentes temáticas de los juegos se debe a las condiciones de vida de cada individuo. Algunos otros han juzgado esta postura, Elkonin (1980) criticaba:

Las teorías biológicas del juego, que parten de los instintos y pulsiones primarias del niño, no pueden explicar de manera satisfactoria su contenido social.

En nuestra opinión el singular impacto que en el juego produce la actividad humana y las relaciones sociales evidencia que los temas de los juegos no se extraen únicamente de la vida de los niños, sino que tienen un fondo social y no puede ser un fenómeno biológico. El fondo del juego es social debido precisamente a que también lo son su naturaleza y origen, es decir, a que el juego nace de las condiciones de vida del niño en la sociedad. Las teorías del juego que lo deducen de los instintos y de las pulsiones internas de hecho marginan la cuestión de su origen histórico. (p.39).

De este modo la actividad lúdica posee naturaleza y funciones lo suficientemente complejas para que en la actualidad no sea posible una única explicación teórica sobre la misma. A través de la historia surgen diversas aplicaciones sobre el papel que ha desempeñado el juego y seguirá desempeñando en la vida humana.

3.2 Definiciones.

El concepto de juego es tan versátil y elástico que puede presumir de ser una de los fenómenos de significación polisémico. Por ser usado con tanta familiaridad existe cierta dificultad al precisar el concepto además de una cantidad

enorme de definiciones que tratan de comprender qué es el juego variando la interpretación según la perspectiva de cada autor.

Elkonin (1980) en su *psicología del juego* fue capaz de rastrear, en la obra de su compatriota E. A. Pokrovski, uno de los primeros orígenes etimológicos de la palabra juego:

El concepto de 'juego' para las diversas culturas es diverso, para los griegos antiguos significaba las acciones propias de los niños y expresaba principalmente lo que entre nosotros se denomina hoy 'hacer chiquilladas'. Entre los hebreos, la palabra 'juego' correspondía al concepto de broma y risa. Entre los romanos, 'ludo' significaba alegría y jolgorio. En sánscrito 'Kliada' era juego, alegría. Entre los germanos la antigua palabra 'spilan' definía un movimiento ligero y suave como el péndulo que producía un gran placer. Posteriormente, la palabra 'juego' empezó a significar en todas estas lenguas un grupo numeroso de acciones humanas que no requieren un trabajo arduo y proporcionan alegría y satisfacción. (p. 23-24).

El historiador holandés Huizinga (1972) fue uno de los más importantes investigadores del tema ya que plantea la trascendencia cultural del juego, aportando una visión distinta a la biológica, para él el juego es más antiguo que la cultura y el desarrollo de la civilización, lo define como:

una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de 'ser de otro modo' que en la vida corriente. (p. 45).

Resulta valioso mencionar al psicoanálisis como una de las corrientes iniciales en la psicología que ha aportado una definición de juego, llama la atención de forma peculiar la perspectiva de Erikson (1993) sobre el desarrollo infantil y el juego al preguntarse ¿Qué es juego y qué no lo es? menciona:

El juego es una función del yo, un intento por sincronizar los procesos corporales y sociales con el mismo (...) El propósito del juego consiste en alucinar un dominio yoico y, no obstante, también practicarlo en una realidad intermedia entre la fantasía y el mundo real; pero el juego, como pronto veremos, es el amo indiscutido de solo un estrecho margen de la existencia. (p. 190).

En la misma obra continúa mencionando:

Cuando el hombre juega debe entremezclarse con las cosas y la gente en una forma igualmente no comprometida y ligera. Debe hacer algo que ha elegido hacer sin estar impulsado por intereses urgentes o por una intensa pasión; debe sentirse entretenido y libre de todo temor o esperanza de cosas serias. Está de vacaciones con respecto a la realidad social y económica; o bien como suele acentuarse: no trabaja. (p. 191).

El juego es una actividad espontánea, innata y vital para el ser humano que condiciona su desarrollo armonioso, siendo éste un medio que posibilita el cambio de estructuras físicas, cognitivas y psicosociales. Dura tanto como la vida del hombre y junto al primer respiro de éste nace con él. Se caracteriza por ser una necesidad, presente en todo ser humano, una exigencia que no discrimina edad, sexo, etnia, credo, o posición social.

3.3 Características del juego.

No todo en la vida puede ser juego ¿O sí? ¿Qué diferencia al juego de aquellas actividades que no lo son? En la vida cotidiana del ser humano existen ciertos rasgos que privilegian el hecho de que una acción pertenezca al universo del juego.

Existen muchas características que hacen del juego una actividad extraordinaria, han sido tantos los rasgos que diversos autores han privilegiado e ignorado algunos otros. Lavega (2000) propone los siguientes:

- a) *Voluntario, libre*. Ninguno de los participantes está obligado a jugar, por este motivo el juego es más genuino y auténtico, jugamos cuando nos apetece en cualquier lugar y cualquier momento.
- b) *Divertido, agradable alegre, satisfactorio*. El juego es una actividad que nos gusta tanto a todos y que nos aporta recuerdos muy agradables, debido a que siempre es sinónimo de pasárselo bien.
- c) *Espontáneo, instintivo, irracional*. Mientras en todas las otras actividades acostumbramos a mostrarnos demasiado serios y formales, cuando jugamos nos olvidamos de todas esas cosas y, en seguida, nos entregamos tal como somos a esa práctica placentera.
- d) *Gratuito, improductivo, intrascendente*. Generalmente el juego supone una práctica momentánea que reúne a un grupo de personas que quieren pasárselo bien sin buscar nada a cambio.
- e) *Incierto, fluctuante, aventurero*. Al empezar un juego generalmente no conocemos el resultado final, nos resulta prácticamente imposible adivinar todo lo que va a suceder.
- f) *Ambivalente, oscilatorio*. En el juego pueden ocurrir cosas muy distintas por ejemplo saltar de alegría y acto seguido gritar apenados. .
- g) *Comprometido, intencionado, consciente*. Cuando jugamos cada protagonista toma decisiones, interpreta continuamente la situación en la que se encuentra y ofrece una respuesta personal mediante las acciones del juego.
- h) *Estético, creativo*. Todo juego genera un orden entre los protagonistas que permite que todos se entiendan sin necesidad de hablar. Además cada juego tiene características distintas, de ahí que cada juego tenga su propia estética y armonía.
- i) *Fantasioso, simbólico, ficticio*. Al jugar nos introducimos en un mundo lleno de personajes ficticios y de acciones que no se corresponden con la vida real.
- j) *Serio, necesario, solemne*. Para la persona que participa realmente de un juego, en aquel momento, lo más importante es todo lo que acontece en esa práctica.

k) *Reglado, normativizado*. Todo juego tiene reglas entendido como un conjunto de aspectos que nos indican dentro de qué limitaciones podemos intervenir todos los jugadores en las mismas condiciones.

Cuando se especifica que todo juego tiene reglas, nos referimos al conjunto de aspectos que establecen unas condiciones dentro de las cuales los protagonistas pueden actuar en igualdad de circunstancias. De este modo las reglas acostumbran a delimitar aspectos tan relevantes como las características de espacio de juego, la forma de terminar un encuentro y la forma en cómo nos podemos relacionar con los demás. (pp. 12-14).

Por su parte Calero (2003) distingue los siguientes atributos:

1º Es una actividad libre. El juego por mandato no es juego.

2º No es la vida corriente o la vida propiamente dicha. Más bien consiste en escaparse de ella a una esfera temporal de actividad que posee su tendencia propia.

3º Es absolutamente independiente del mundo exterior, es eminentemente subjetivo.

4º Transforma la realidad externa, creando un mundo de fantasía.

5º Es desinteresado; es una actividad que transcurre dentro de sí misma y se practica en razón de la satisfacción que produce su propia práctica.

6º Se juega dentro de determinados límites de tiempo y de espacio, su característica es la limitación.

7º Crea orden, es orden. La desviación más pequeña, estropea todo el juego, le hace perder su carácter y le anula.

8º Oprime y libera, arrebató, electriza, hechiza. Está lleno de las cualidades más nobles que el hombre puede encontrar en las cosas y expresarlas: ritmo y armonía.

9º Es una tendencia a la resolución, porque se 'ponen en juego' las facultades del niño.

10º Otra de las características del juego es la facilidad con que se rodea de misterio. Para los niños aumenta el encanto de su juego si hacen de él un secreto.

11º Es la lucha por algo o la representación de algo. (p. 34).

3.4 Tipos de juego.

Al indagar en la manera de catalogar los tipos de juego es evidente el extenso panorama e inmenso dominio que tiene el juego sobre la vida del hombre, particularmente sobre la cotidianidad del niño.

No todos los diferentes tipos de juego están presentes en los seres humanos en cualquier momento de la vida. Contemplar la relación juego-infancia implica separar los tipos de juego de acuerdo al género, edad, cultura, uso o no uso de objetos, entre muchas otras categorías. Referir los tipos de juegos que existen comprende desentrañar, de manera prudente, un universo vasto y diverso que parte de lo general a lo particular.

Lavega (2000) diferencia en primera instancia dos grupos de juego, los corporales o motores y los juegos sedentarios:

En los juegos motores cada respuesta es el resultado de una intervención acompañada de nuestras características personales, pero sobre todo corporales (...) Sin embargo, en el caso de los juegos sedentarios, en los que no es imprescindible la realización de acciones motrices, ocurren cosas distintas. Así, una persona puede jugar con otra al ajedrez o al parchis, sentada en un sofá, en una silla, en el suelo, compitiendo por correspondencia o por teléfono. (p. 10).

He aquí un primer acercamiento. El mismo autor, propone que dependiendo de la manera en cómo se presentan las características reglamentarias del juego los anteriores dos grupos se dividirán en varios tipos de juego:

- Espontáneo: Los jugadores fijan sus condiciones (nparticipantes, material, cuándo empezar), el juego nace desde abajo.
- Dirigido: El juego es introducido por una persona ajena al grupo (maestro, entrenador).
- Simple: Pocas reglas, condiciones de juego sencillas, pocas consignas.

- Complejo: Reglas de difícil comprensión; muchas condiciones de juego.
- Deporte o juego deportivo: Juego con muchas reglas, evolución de juegos antiguos, necesidad de comparar resultados, aquí la dimensión lúdica es inferior a la de los juegos espontáneos.
- Animal: Juegos con un funcionamiento muy simple. Cada especie animal tiene unos patrones de conducta. Los juegos de cada especie son muy parecidos “independientemente” del lugar o momento históricos.
- Humano: En todos los pueblos y países se juega. Juegos muy parecidos y juegos muy variados según la geografía.
- Momentáneo e improvisado: Protagonizado en cualquier momento y en cualquier espacio de juego. Nacen y desaparecen “rápidamente”, se juegan en el presente.
- Antiguo regular: Juegos conocidos practicados en algún momento del año. Juegos practicados en alguna zona en concreto. Nacen y evolucionan.

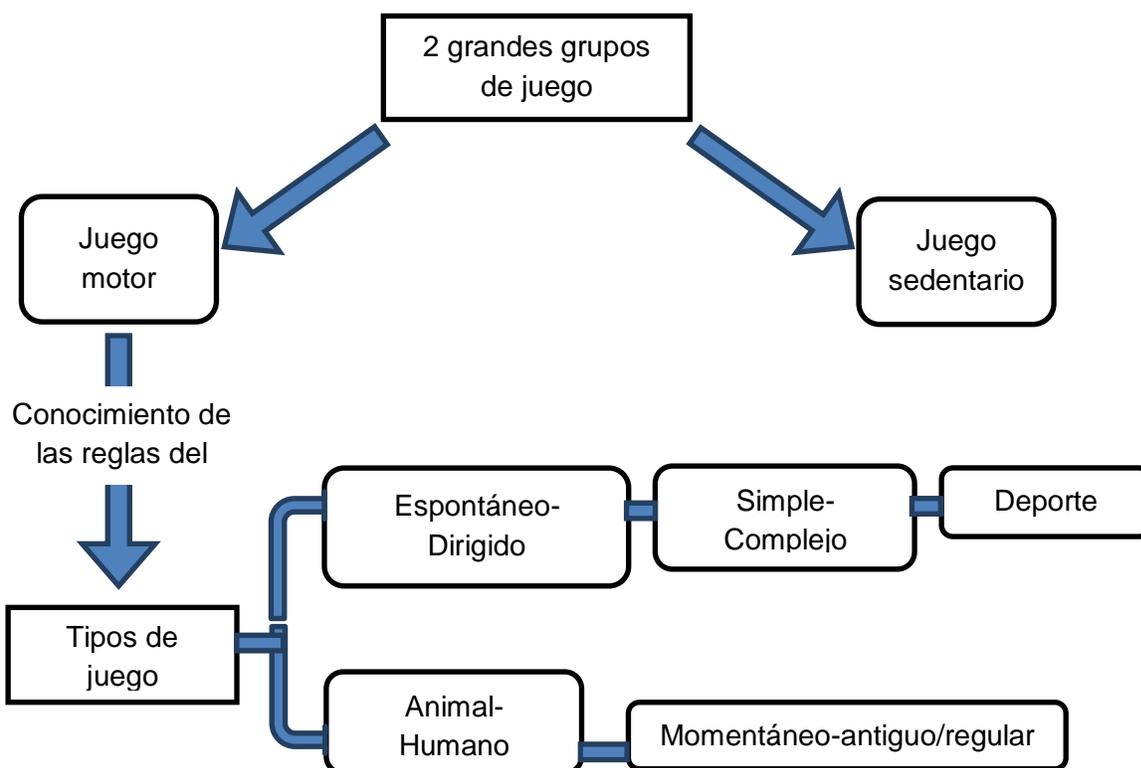


Figura 1. Esquema que muestra la agrupación en dos grandes grupos de juegos, los cuales se dividen en cinco tipos (Lavega 2000, p.8).

El desarrollo humano se encuentra rodeado, al igual que fuertemente influenciado, por la adaptabilidad y evolución de la vida misma. Es importante tener presente que cualquier tipo de juego tiene a su vez diferentes dimensiones desde las cuales puede ser analizado, siendo prioridad las dimensiones: física/motora, cognitiva y social.

Partiendo de la función del pensamiento al momento de resolver problemas Jean Piaget (como se citó en Bravo, Fernández y Merino, 1999) en su obra La formación del símbolo realizó una clasificación del juego en función del desarrollo cognitivo del niño y de las estrategias cognitivas que éste emplea. Así mismo mencionan “parte de la idea de que el juego evoluciona y cambia a lo largo del desarrollo en función de la estructura cognitiva, del modo de pensar, concreto de cada estadio evolutivo”. En consecuencia, y atendiendo a la evolución cognitiva, el psicólogo Suizo propuso cuatro tipos de juego:

Funcional o de acción: Primeros dos años de vida, se incluyen las acciones que el niño realiza sobre su propio cuerpo como sobre los objetos, caracterizados por ausencia de simbolismo. Son acciones que carecen de normas internas y se realizan por el placer que produce la acción misma. Durante los primeros 9 meses de vida el niño pasa parte de su tiempo explorando placenteramente su cuerpo (miran y se llevan la boca sus manos, emiten sonrisas al tiempo que mueven espontáneamente sus brazos y manos) así como también el cuerpo de la madre. Se hace presente la “permanencia del objeto” (conocimiento de que los objetos existen aun cuando desaparecen de nuestro campo perceptivo). La mayor parte de estas actividades se producen en solitario o en interacción con adultos, durante los dos primeros años el interés por otros niños es prácticamente inexistente. El juego funcional, a pesar de ser el tipo de juego predominante en los primeros 2 años de vida, no desaparece después de esta edad.

De construcción: Por juego de construcción entendemos todas aquellas actividades que conllevan la manipulación de objetos con la intención de crear algo, por ejemplo, hacer un castillo de arena o crear una torre con bloques.

Este tipo de juego se mantiene a lo largo del desarrollo. Este juego gana complejidad en los años siguientes.

Simbólico: A partir de los dos años, este juego es predominante del estadio preoperacional y se constituye en la actividad más frecuente del niño entre los 2 y 7 años; predominan los procesos de “asimilación” de las cosas a las actividades del sujeto “acomodando o modificando” la realidad a sus intereses. El juego simbólico puede tener carácter individual o social así como distintos niveles de complejidad; evoluciona desde formas simples en las que el niño utiliza los objetos e incluso su propio cuerpo para simular algún aspecto de la realidad hasta juegos de representación más complejos en los que podría aparecer interacción social (juegos de roles o sociodramáticos).

De reglas: A partir de los siete años, el niño inicia formas de juego sociales en las que comparte las tareas con otras personas. Este juego está constituido, como su nombre lo indica, por un conjunto de normas y reglas que cada participante debe conocer, asumir y respetar si quieren realizar sin demasiadas interferencias y obstáculos la actividad. Dichas normas guiarán la actividad del juego del niño. Para que el niño llegue a ser capaz de implicarse en juegos de esta complejidad normativa, se debe superar el egocentrismo característico del pensamiento preoperacional, es decir debe ser capaz de situarse en el lugar de la otra persona lo cual implica dificultades para controlar sus deseos y motivaciones personales los cuales podrían llegar a interrumpir el desarrollo de la actividad. En este sentido la complejidad que caracteriza a este tipo de juego se relaciona estrechamente con el conocimiento de las reglas que tiene el niño en los diferentes momentos de su desarrollo cognitivo. (p. 39-42).

Debido a que el juego tiene como fin desarrollar las funciones no sólo psicológicas sino también las funciones físicas, convirtiéndose así en el centro de atención durante la infancia para el niño, éste no puede clasificarse limitándose a destacar un sólo aspecto en particular.

Para el propósito de la presente investigación se optó por seleccionar la clasificación que hace Parten (como se citó en Bravo et al, 1999) la cual se basa

en un punto de vista social. La clasificación propuesta analiza el juego desde una perspectiva tanto cuantitativa como cualitativa de la relación social, es decir, tiene en cuenta el número de participantes y la relación que se mantiene entre ellos. A continuación se describen las categorías propuestas:

Juego solitario. En este tipo de juego el niño juega sólo y separado de los demás y su interés se encuentra centrado en la actividad en sí misma. No realiza intentos por iniciar actividades en colaboración con otros niños.

Juego de espectador. El niño ocupa su tiempo de juego en mirar cómo juegan otros niños (mirar a otros niños mientras construyen un castillo de arena). Mientras el niño se encuentra inmerso en esta actividad, puede iniciar algún comentario de tipo verbal con los niños que juegan, pero sin mostrar en ningún momento mayor interés por integrarse en el grupo y compartir con ellos la actividad en curso.

Juego paralelo. Esta modalidad de juego se diferencia del juego solitario en el hecho de que el niño comparte espacio físico con otros niños pero juega de forma independiente del resto. Puede estar realizando la misma actividad e incluso compartiendo el material, aunque el desarrollo de la actividad no depende de la interacción con el otro. Por ello, lo que diferencia a este juego de otros de mayor complejidad social es la ausencia de influencia mutua a pesar de que se encuentre en proximidad espacial y cercanía física.

Juego asociativo. Este es el primer juego que podría ser considerado puramente social porque en él empiezan a emerger las primeras interacciones entre los componentes del grupo encaminadas a obtener un único objetivo. La actividad es compartida por el grupo, todos ellos participan en ella. Sin embargo, cada uno de los participantes podría tener reacciones distintas difíciles de anticipar, no hay reparto o distribución de tareas, y tampoco hay demasiada organización y estructuración en la misma. Por ejemplo, el grupo podría decidir jugar a los trenes y todos sus miembros querer ser el maquinista y colocarse al inicio de la fila, sin que se detecte el más mínimo movimiento por alternar los papeles y hacer más viable el juego.

Juego cooperativo. Se trata del juego más complejo desde el punto de vista social. El niño juega con otros niños pero de modo altamente organizado, se reparten tareas en función de los objetivos a conseguir. Los esfuerzos de todos los participantes se unen para llegar a conseguir el objetivo o meta. El conocimiento que empieza tener el niño a partir de los 7 años de las reglas hace posible la aparición de este tipo de grupos de juego (pp. 43).

Según los planteamientos de Parten (como se citó en Bravo et. al., 1999) el orden evolutivo en el que aparece cada uno de los tipos de juego se desglosa en la siguiente.

Tabla 1.
Tipos de juego.

Edad	Tipos de juego				
0-2 años	Solitario	De espectador			
2-4 años	Solitario	De espectador	Paralelo		
4-6 años	Solitario	De espectador	Paralelo	Asociativo	
6 años- adelante	Solitario	De espectador	Paralelo	Asociativo	Cooperativo

Es posible observar la presencia y ausencia de las diferentes categorías de juego acorde al rango de edad al que pertenece cada niño.

3.5 Importancia del juego en la sociedad.

Una sociedad existe desde el momento en que dos personas comparten un mismo espacio, lugar e incluso intereses así como afinidades. El concepto al que hoy en día llamamos sociedad lleva poco más de 4 millones de años puesto en práctica y desde el primer año la vida en sociedad fue sinónimo de grandes beneficios como también de grandes dificultades.

A través del juego se pueden obtener grandes ventajas, Bautista (2008) señala que “los principales beneficios del juego desarrollan aspectos motores, intelectuales, creativos emocionales, sociales y culturales, además de formar la estructura de la personalidad”. Dicha perspectiva hace hincapié en el hecho de que el juego debe ser considerado como un instrumento que impulsa el aprendizaje, ya que ayuda a que el niño consolide habilidades y destrezas, así mismo es uno de los medios que tiene para demostrar qué está aprendiendo. Es probable que sea la forma de aprendizaje más creadora que tiene el niño y en ciertos casos, también es la forma de descubrir nuevas realidades.

3.5.1 Un tiempo para cada cosa, cada cosa a su tiempo. La relación tiempo-juego en la sociedad.

Al revisar las investigaciones sobre el juego, es posible observar algunos conceptos que permanecen constantes de unos estudios a otros. Bravo et al. (1999) resumen de manera importante ellos:

En primer lugar, se destaca que el juego es una actividad en la que el niño ocupa la mayor parte de su tiempo, es decir se podría afirmar que el juego es para el niño lo que el trabajo para el adulto; en segundo, se acepta que el juego acompaña al individuo a lo largo de su vida, y que no es exclusivo de la infancia o niñez, aunque aparezca con mayor frecuencia en este momento evolutivo; en tercer lugar, se admite la existencia de una relación entre la complejidad y el contenido de la actividad lúdica y el nivel de desarrollo social,

cognitivo así como afectivo del individuo y, por último, se destaca la función educativa del juego. (p. 34).

Es relevante cuestionar si el juego resulta ser una actividad que demanda todo nuestro tiempo, atención y por encima de eso acarrea múltiples beneficios a lo largo del desarrollo humano, especialmente durante la infancia ¿Por qué al terminar la infancia el ser humano se ve obligado a relegar dicha actividad a segundo plano por otras actividades *más importantes*?

Actualmente, en la cotidianidad de nuestra sociedad, hablar del juego es sinónimo para referirse a algo que se opone a lo serio, como algo que contradice a lo realmente *importante*. Si el juego resulta ser, en la ideología general de la sociedad, lo no importante ¿qué es lo importante? A lo largo de la historia de la humanidad se ha enaltecido una actividad humana en específico como el gatillo detonante causante de nuestra rápida evolución como especie en este mundo: el trabajo. A pesar de tal consideración la oposición entre el trabajo y el juego no se ajusta a la naturaleza de nuestra realidad, sino a una determinada interpretación de ésta.

Una vez más Huizinga (1972) advierte dicha interpretación de la realidad:

Cuando se vio claro que la designación de *homo sapiens* no convenía tanto a nuestra especie como se había creído en un principio porque, a fin de cuentas, no somos tan razonables como gustaba de creer en el siglo XVIII en su ingenio optimismo, se le adjuntó la de *homo faber*. Pero este nombre es todavía menos adecuado, porque podría aplicarse también a muchos animales el calificativo de *faber*. Ahora bien, lo que ocurre con el fabricar sucede con el jugar: muchos animales juegan. Sin embargo, me parece que el nombre de *homo ludens*, el hombre que juega, expresa una función tan esencial como la de fabricar, y merece, por lo tanto, ocupar su lugar junto al de *homo faber*. (pp. 7).

Cual sea el caso, la oposición trabajo-juego lleva a contemplar el tiempo de juego como un tiempo negativo y residual, como una pausa al espacio destinado a la productividad. El juego demanda tiempo y la anterior interpretación obedece a la lectura de un sistema globalizado que exige el sutil control de cada actividad humana a la voz de un tiempo para cada cosa, cada cosa a su tiempo. Si fuera decisión del niño éste destinaría la mayor parte de su tiempo al juego sin embargo los adultos invierten su tiempo a un sin número de actividades que para estos son más importantes que el juego.

No es objetivo del presente estudio analizar meticulosamente la relación tiempo-juego pero teniendo en cuenta que en nuestra cotidianidad no se destina todo el tiempo sino partes de éste al juego resulta considerable indagar un poco la influencia de este factor en el desarrollo del juego. Se encuentra en la obra de Munné (1980), un importante referente sobre el estudio del tiempo libre, dicho autor establece una tipología del tiempo social que contiene los siguientes cuatro tipos fundamentales:

1. El tiempo psicobiológico: Es el ocupado por las conductas impulsadas por nuestras necesidades psíquicas y biológicas elementales: sueño, nutrición, actividad sexual etc. Incluye el tiempo invertido en las acciones necesarias y preparatorias de aquéllas, tales como hacer la cama ir de compras, y también comprende el tiempo de enfermedad.
Son conductas de una duración variable, y en general tienden a tener un ritmo. Son naturalmente inevitables, aunque presentan amplias variaciones en las pautas de comportamiento debido a los factores personales (temperamento y carácter individuales) y sociales (estructura societal y sistema cultural).
2. El tiempo socioeconómico: Es el tiempo empleado en las conductas derivadas de las necesidades económicas, consistentes en una actividad laboral, productiva de bienes o servicios sean o no materiales, para 'ganarse' la vida o con vistas a ello; esto es para mantenerse y mejorar personal y colectivamente. Comprende el tiempo complementario de desplazamientos de

hogar-lugar de trabajo. Pero también debe incluirse en él el tiempo dedicado por la mujer al trabajo doméstico, sí como el que los estudiantes destinan a su formación.

Su contenido está condicionado por las aspiraciones personales así como por las demandas grupales y en general societales.

3. El tiempo sociocultural. Viene dado por el que se dedica a las acciones que demanda la vida sociocultural. Es el tiempo en visitar a unos amigos o en ir con ellos a una sesión de cine, en votar en unas elecciones o en cumplimentar unos impresos de declaración fiscal; cuidar a los hijos, conversar los esposos entre sí de asuntos, asistir a un mitin político o a una función religiosa. Se trata de los mil y uno compromisos resultantes de los sistemas de valores y de pautas culturales establecidos en cada sociedad y en cada grupo, e ineludibles a corto y largo plazo sino se quiere ser objeto de sanción social. Este tipo de conducta admite una elasticidad en las circunstancias de su ejecución, debido al carácter relativamente informal de la obligación a que aquella conducta responde.

4. El tiempo libre: Hay también acciones que el hombre realiza sin una necesidad externa que le impulse a ellas. No es que en ellas no exista necesidad, pero ésta no es intrínseca; es autocreada por cada persona. En consecuencia, uno mismo es quien pone, más que impone, las condiciones para la satisfacción de aquella necesidad. La conducta así producida es libre, porque la libertad no está dada primariamente por el hecho de obligarse así mismo; no consiste en autocomposiciones. (p. 73)

Munné (1980) considera significativo advertir que los cuatro tipos de tiempo descritos como básicos son tendenciales; es decir, que sin perjuicio de ostentar unas características diferenciales por predominantes, cada uno participa más o menos de los restantes “Esto es debido al carácter aniversario del tiempo humano, el cual se refiere a un fenómeno total como es la vida personal y social. Aquellos tipos forman un *continuum*” (p. 75).

Es notable que la clasificación denominada tiempo libre comparte uno de los más importantes atributos del juego: la libertad. La satisfacción que produce el adecuado empleo del tiempo libre y el juego deriva del hecho de realizar dichas actividades por el gusto de hacerlas.

Es una realidad que los juegos desarrollados en el tiempo denominado libre son más satisfactorios para el niño sin embargo eso no significa que los juegos que se realizan en el tiempo que no es libre sean menos importantes ni gratificantes para el infante. Ya sean los juegos en el aula, en el patio escolar o juegos con familiares, solo por mencionar algunos, la manera en que la experiencia lúdica trasciende en la vida del individuo es un factor de suma importancia que influye en el desarrollo a lo largo de su existencia.

3.5.2 El juego en México.

Es posible observar que el juego es un fenómeno de carácter universal. No hay continente ni cultura que en su cotidianidad no se vea influenciada por el juego y México no ha sido la excepción. González, Olvera y Velázquez (2000) al respecto mencionan:

El juego en México tiene su origen en los pueblos Prehispánicos, es decir, que se jugaba en determinados festejos, las ceremonias concluían con carreras, había también simulacros de guerra que se practicaban especialmente durante las fiestas llevadas a cabo cada 52 años al finalizar el ciclo de su cuenta cronológica el juego de pelota, etc. Estos juegos tenían un significado ritual se practicaban exclusivamente con fines religiosos y simbólicos (...) El juego también estaba vinculado con la educación, éste comenzaba después del destete ósea a los dos años y su objetivo era introducir lo antes posible al niño en las costumbres y obligaciones que constituían la vida de los mayores. (p. 8).

Tal es la importancia del juego que éste trasciende épocas y situaciones, adaptándose al igual que manifestándose de manera diferente según lo demande la etapa histórica o social.

Pocas son las investigaciones que intentan indagar cuáles son los juegos que realizan los niños. Un referente importante es el trabajo de Aguilera y Damian (2010) quienes realizaron un estudio con el objetivo de identificar los juegos de primer, segundo y tercer grado de primaria, la población comprendió a 2167 niños de 5 a 13 años de edad. Para analizar los resultados se clasificaron los juegos agrupándolos en sensorio motrices, juegos simbólicos (consideraron algunos videojuegos) y juego de reglas.

De acuerdo a las preferencias de los niños y niñas en el estudio realizado se pudo observar, de manera resumida, que gran parte de los juegos más jugados por los niños y niñas de primero a tercer grado de escuela pública y privada fueron: atrapadas, fútbol, muñecas, y escondidas. Aguilera y Damian (2010) concluyeron que:

los niños y niñas de 5 a 13 años eligen juegos sensoriomotores con mayor frecuencia lo cual contribuye al desarrollo de la personalidad ya que a través de estos juegos se promueve el desarrollo de habilidades y destrezas motoras, así como el control de su cuerpo y el conocimiento de sí mismo y de los demás.

Significativo resulta mencionar que en dicho estudio se mostró la importancia que conlleva la presencia de otra persona para poder jugar, inicialmente es la madre quién se encarga del bebé la que permitirá a su hijo establecer una sólida relación de confianza, ello hace posible colocar a la actividad lúdica como una experiencia creadora que posibilitará al niño poder jugar con otras personas de su entorno familiar, escolar y social.

De ahí la importancia de posibilitar la creación de ese espacio potencial en el niño, ya que de esta manera se podrá introducir al menor en el mundo de la cultura y lo social. En este espacio juegan un papel trascendental la madre, el padre, los hermanos, los maestros, sus pares y los adultos que rodean al niño. Es conveniente propiciar las condiciones para que el niño pueda jugar, dada la relevancia que esto tiene en el desarrollo de la personalidad del niño.

3.5.3 Efectos del juego en el desarrollo social del niño.

Una de las tantas contribuciones del juego es promover el desarrollo social del niño, a través de la actividad lúdica el menor adquiere: actitudes, normas de comportamiento, toma y espera turnos, coopera, ayuda, desarrolla relaciones de empatía y aprende también a tener consideración por el otro. El juego da paso a las primeras experiencias de socialización que el niño tiene ocasión de vivir, permitiéndole proyectarse más allá del estrecho círculo familiar y confrontar experiencias con otros niños y niñas de su misma edad.

Los conceptos de juego e infancia son conceptos humanos elaborados y modificados a lo largo de la historia. Una infancia prolongada permite adquirir comportamientos complejos e impredecibles con los que el futuro adulto debe afrontar al mundo. Por lo tanto existen teorías sociológicas del juego a continuación se mencionan dos de ellas. La primera corresponde al aprendizaje social (Villanueva, 2005, pp. 20), la cual pasa por cuatro etapas:

- 1.- La agresión manual: se advierte el primer contacto con la realidad social, esta primera actividad es de rechazo.
- 2.- La agresión oral: manifiesta en jactancia de este tipo: "soy más fuerte que tú", se trata de una de las formas de afirmación del yo.
- 3.- La agresión del exhibicionismo: en esta etapa el niño presenta el examen de los demás, los signos de superioridad, trata de asegurarse la alianza del adulto, quiere convertirse en un objeto de envidia de los demás. Cuando el niño ocupa su sitio en su grupo ya no tendrá necesidad de recurrir a estos medios.

4.- El importunar: es un ser social que busca satisfacer su necesidad de socialización por un proceder nuevo, que de compensar su frustración esa actitud será superada.

La segunda teoría es el juego social (Calero, 2003, pp. 32), pasa por tres estadios:

- a) Estadio de Rechazo: Para el niño sólo existe su yo y su mundo, las relaciones están dadas entre los objetos y su individualidad, tiende a considerar a los niños como un objeto más y a usarlos como una simple cosa. Se manifiesta el egocentrismo del niño y el carácter subjetivo de esta edad; creemos que la conducta de rechazo encuentra plena justificación en estos primeros años del niño. Observamos esto en los bebés que al mirarnos se recogen en los brazos de su madre.
- b) Estadio de aceptación y utilización: El niño trata de utilizar a sus ocasionales amigos como sujetos que complazcan sus caprichos e intereses. Algunos educadores y psicólogos nos dicen que entre el primer y segundo estadio está el juego paralelo (dos niños juegan cada uno por su cuenta, sin comprender que esas dos actividades semejantes, pueden constituir una actividad común).
- c) Estadio de Cooperación: Cuando aparece la necesidad de realizar una actividad en común, el niño está en el umbral del juego en cooperación. Sucede a partir de los cinco, siete y ocho años, progresivamente, es decir, en la época escolar.

El niño que llega a la escuela tiene que alternar con otros niños mayores, en el recreo conoce alumnos de diferentes grados, y su preocupación de imitarlos lo lleva a olvidarse de las actividades propias de su grado. En los juegos sociales hay dos elementos importantes, sin los cuales el juego no podría existir: 1. La cooperación, con división de responsabilidades y 2. La existencia de una regla.

El juego es una parte importante en los primeros años de vida del ser humano “El juego y la infancia se hallan tan indisolublemente unidos que casi

puede decirse que no hay infancia sin juego ni juego sin infancia” (Vygotsky, 1979).

Amador (2001, pp. 64) señala que:

El juego en la niñez nos permite relacionarnos con el mundo que nos rodea, interactuar con otros seres humanos y comprender mejor a los demás. El juego es riqueza en sí mismo, nos enseña a enfrentarnos a la vida, nos permite convivir, descansar, conseguir metas y mejorar nuestras relaciones humanas como el dar y recibir amor. (...) Por eso es movimiento y pensamiento. Desde realizar un deporte, brincar, perseguir una mariposa, patear una pelota, hasta descansar con nuestros pensamientos, dibujar solitariamente o contar cuentos en pareja o grupos.

Jugar es la más ancestral y profunda aspiración del niño. Dicha actividad es libre porque puede comenzar y terminar cuando uno quiere, pero cuando le damos un sentido social, se puede convertir en deber ya que exige reglas, crea un orden y el amor forma parte de este proceso. Nace la necesidad de ganar, de ser mejor, de superarse, de dar amor o amistad y es cuando se le da una utilidad.

La vida es un juego en donde se integra cuerpo y mente de manera absoluta, lo que a su vez permite la realización de una meta además del crecimiento continuo con el desarrollo de diversas habilidades. Así cuando un niño juega, muestra la conducta que ha aprendido junto con otros niños y adultos.

Tanto en la escuela como en su relación familiar, las reglas y lo que ha vivido lo repite como un patrón, es decir, una niña que juega con una muñeca a ser la mamá, hija o maestra, habla de cómo siente, piensa, se comporta y reacciona ante las situaciones que enfrenta a diario por medio de juegos simbólicos, al igual que el niño lo hace con los juguetes, lo que permite en él

desarrollar habilidades, mismas que le ayudarán posteriormente a incluirse en un sistema social y poder enfrentar un futuro rol dentro del mismo.

METODOLOGÍA.

4.1 Planteamiento del problema

Dentro del universo, ya sea individual o colectivo, la vida es un juego. Un juego con reglas, un juego que se puede disfrutar solo o en compañía de diversos actores los cuales comparten múltiples escenarios que, a su vez, se ubican e interactúan con uno o más sistemas en nuestra sociedad.

Al inicio de su existencia el ser humano resulta ser uno de los seres más vulnerables en este mundo y no cabe duda de que sin ayuda no sería posible su supervivencia. Indiscutiblemente el sistema primordial encargado de brindar dicha ayuda al igual que promover el desarrollo integral del individuo y por ende el de la sociedad es: la familia.

El sistema familiar es el escenario ideal donde convergen complejos fenómenos que resultan ser una influencia trascendental en la vida del niño, de tal manera que la presencia o ausencia de dichos fenómenos influyen en el desarrollo del menor y el papel que éste desempeñará en sociedad. Observar los estilos de crianza presentes puede otorgar una nutrida visión para entender el contexto y por supuesto comprender mejor la relación entre el adulto y el hijo.

Escasas son las investigaciones que han abordado conjuntamente el fenómeno de estilo de crianza, el juego y el desarrollo social del niño. Algunas autoras como Aguilera y Damian (2010) con la finalidad de cotejar los juegos que realizan los niños con los citados en la literatura, en su estudio sobre el desarrollo de la personalidad del niño se resaltan la importancia de crear para el niño un espacio potencial de juego ya que de esta manera se podrá introducir al mundo de la cultura y lo social:

En este espacio juegan un papel trascendental la madre, el padre, los hermanos, los maestros sus pares y los adultos que rodean al niño. Es conveniente propiciar las condiciones para que el niño pueda jugar, dada la relevancia que esto tiene en el desarrollo de la personalidad del niño, puesto que un niño que no juega será un niño incapaz de crear y de entrar al campo de lo simbólico y por ende del mundo real (pp. 77 y 78).

Para el presente estudio resulta importante explorar la relación entre dichos fenómenos en el sistema familiar de niños que asisten a una primaria pública y urbana. Es en el hogar donde cada uno de los integrantes se desempeñan como protagonistas -sean conscientes de dicho papel o no- que influyen día con día en el desarrollo de los niños. Es justo la niñez media un parte aguas en la temprana vida del ser humano siendo una etapa de profundas modificaciones fisiológicas, cognitivas y sociales (Moraleda, 1999, pp. 137).

Por ello se formuló la siguiente pregunta de investigación ¿Qué estilos de crianza y tipos de juegos se pueden observar en las familias de niños que asisten a una primaria pública-urbana? y ¿Existe influencia de estos en el desarrollo social del niño?

4.2 Objetivos

Objetivo general:

-Explorar la relación entre los estilos de crianza y los tipos de juego y su repercusión, o no, en el desarrollo social de los menores.

Objetivos específicos:

-Identificar los tipos de juego que emplean los niños.

-Conocer los estilos de crianza que los niños perciben en su hogar.

4.3 Tipo de estudio

Cualitativo, No experimental, transversal y exploratorio. En los diseños no experimentales no se construyen circunstancias, se observan situaciones ya existentes. Es de corte transversal porque la investigación se realizará en un momento determinado y no en un proceso a través del tiempo. Exploratorio porque analiza los componentes presentes en los estilos de crianza, el juego y el desarrollo social del niño.

MÉTODO

4.4 Escenario.

Escuela primaria pública y urbana, ubicada al norte de la ciudad de México. Se trabajó en un aula proporcionada por el plantel la cual se encontró aislada de cualquier ruido o estímulo que pudiera distraer la atención de los niños además de estar acondicionada con mesas y sillas al momento de realizar las entrevistas.

4.5 Participantes.

La muestra estuvo compuesta por 33 niños de 2do, 3er y 4to grado; todos ellos pertenecientes al grupo A de su respectivo nivel. Se registró la participación de 18 niños y 15 niñas los cuales se encontraban en un rango de entre 7 a 9 años y un promedio de 8 años de edad.

INCLUSIÓN	EXCLUSIÓN
Niños:	Niños:
*Acudir a una primaria pública.	*Referidos por presentar algún trastorno psicológico.
*Cursar el segundo, tercer y cuarto grado de primaria.	*Contar con apoyo educativo de UDEEI.
	*Estar bajo algún tratamiento farmacológico.

Los participantes, fueron seleccionados por medio de un muestreo selectivo (De juicio o intencional).

4.6 Instrumentos

Los principales instrumentos utilizados para recolectar los datos fueron: La guía de entrevista, la observación y el sociograma.

4.6.1 Guía de entrevista semiestructurada

La guía de entrevista (ver Apéndice A) busca recabar, a través de las respuestas de los niños, información sobre los estilos de crianza que los menores perciben recibir por parte de sus padres o tutores además de saber sobre los juegos que son llevados a cabo en el hogar.

Se compone de 38 preguntas, se diseñó con base en la perspectiva ecológica y sistémica, la cual es una orientación del desarrollo humano que destaca el papel de los entornos en los que transcurre la existencia de las familias, donde el juego forma parte de las actividades que realizan las “personas” y mediante éste se puede observar cómo interpretan el ambiente tal como es percibido; demuestran su capacidad de relacionarse y aspectos significativos familiares de acuerdo a sus deseos y necesidades (Cervantes, 2014).

Para explorar el estilo de crianza presente en cada familia, las preguntadas fueron abiertas y se elaboraron con base en dos de las dimensiones de los estilos de crianza empleados por Baumrind (1991) en sus primeras investigaciones, dichos conceptos son el de Control y el de Aceptación (Apoyo).

4.6.2 Sociograma

El sociograma es una técnica que concentra su atención en el grupo de alumnos y en las interacciones sociales que se presentan en el mismo.

La orientación sociométrica fue desarrollada por Moreno (como se citó en Rodríguez et. al., 2002) y concebida como una orientación dinámica con el objeto de estudiar las relaciones humanas dentro de los grupos pequeños y utilizando para ello una serie de técnicas matemáticas. A través del test sociométrico y su representación gráfica, el sociograma, se podrá considerar el papel que juega cada uno de los miembros del grupo (identificar los líderes, los individuos segregados o marginados), así como los posibles efectos de las relaciones interpersonales sobre el funcionamiento total del grupo. En la práctica, el test sociométrico consiste en un conjunto de elecciones y/o de rechazos que emite cada miembro del grupo hacia los demás, gracias a lo cual podremos evaluar el aspecto socioafectivo del grupo y sus integrantes.

Los menores fueron conscientes de que sus respuestas al sociograma tenían que cumplir las siguientes consignas:

1. Deben contestar con honestidad.
2. El contenido de sus respuestas no será dado a conocer a nadie del grupo.
3. Sólo pueden escribir un nombre.
4. No dejen ver a nadie sus respuestas.
5. No se vale hablar con alguien mientras responden sus preguntas.
6. No se vale escribir “todos”, “nadie” o “ninguno”.
7. Tienen que contestar todas las preguntas.

Dichas preguntas ofrecieron un acercamiento que permitió conocer las relaciones existentes en el grupo, por un lado localizando aquellos alumnos denominados ‘Islas’ los cuales pasan por desapercibido en el grupo y por otro reconociendo a los alumnos que por una u otra característica fungen como líderes en el grupo.

Otros instrumentos empleados fueron la bitácora, el formato de consentimiento informado (ver apéndice B) y una audiograbadora.

4.7 Procedimiento:

En la presente investigación se retomó la estrategia de investigación observación. En el ámbito de la investigación, la observación posee características diferentes; en primer término, pretende obtener información de una fuente de primera mano, en segundo lugar, cuenta con toda una estructura previamente creada para lograr los fines perseguidos, lo cual implica que también existen instrumentos de control garantizando así la obtención de datos confiables. (Quintana, 2000, pp. 39).

Existen varios tipos de observación, Olea (1993, pp. 40) distingue cuatro categorías: a) De documentos, b) De monumentos, c) De conductas y d) En laboratorio. A su vez la observación de conductas tiene dos posibles caminos la investigación participante y la no participante. La presente investigación realizó una observación de conducta de tipo participante.

Se realizó el debido contacto con la Directora del plantel para presentarle el proyecto de investigación, acceder a la primaria y obtener la autorización para trabajar con los niños. Consecuentemente los maestros de grado, contemplando los criterios de inclusión e inclusión, apoyaron la selección de los menores. Finalmente se aplicó la guía de entrevista semiestructurada al igual que el sociograma a los hijos de los padres o tutores que aceptaron firmar el consentimiento informado y de privacidad.

La aplicación de las entrevistas se realizó a los niños en el periodo comprendido entre el día 02 de octubre al 14 de octubre del año 2015, en el aula proporcionada por el plantel. La guía se aplicó de manera individual a manera de conversación haciendo mención a los niños que el objetivo era conocer mejor su contexto familiar además de saber qué juegos les gustaba realizar. Antes de

comenzar se les mencionaba a los participantes que toda la información sería confidencial y si había una pregunta que no quisieran responder podrían decir que “no” libremente. El sociograma consistió en cuatro preguntas sencillas a responder por escrito: ¿Con quién te gusta jugar de tu salón? ¿Con quién no te gusta jugar de tu salón? ¿Quién es el más inteligente de tu salón? ¿Quién es el menos inteligente de tu salón?

Una vez recolectada la información se procedió al análisis de las entrevistas y los sociogramas.

4.8 Definición de Variables

Estilo de crianza

Definición operacional: Es la percepción de los niños en relación de las acciones de sus padres o tutores las cuales usan para apoyarlos o controlarlos y con esto transmitir normas, valores y límites.

Tipos de juego

Definición operacional: Es la clasificación de acuerdo a cada uno de los juegos que practican los niños.

4.9 Técnica de análisis de datos.

Para lograr un análisis con mayor profundidad fue fructífero analizar el contenido de las entrevistas, éstas se dividieron en estilos de crianza y juego. En cada una de las respuestas obtenidas se identificó la ausencia o presencia de características correspondientes a las dos dimensiones de los estilos de crianza postulados por Baumrid (1991): apoyo y control, a través del llenado de una lista de chequeo en excel. Gracias a ello se obtuvo una clasificación de tipo nominal obteniendo uno de los cuatro estilos de crianza al igual que uno de los cinco tipos de juego (solitario, espectador, paralelo, asociativo y cooperativo).

Por último al obtener las respuestas a las preguntas del sociograma (denominadas criterio) de los niños entrevistados, y con base a las nominaciones que realizaron hacia los miembros del grupo, se representaron gráficamente las relaciones afectivas: la proximidad social de cada uno de los menores.

RESULTADOS

Con base en los propósitos del estudio se realizó una entrevista semiestructurada. Al comparar las entrevistas de los niños se observó que los estilos de crianza presentes en la educación de los menores no sólo se limitaban al de tipo democrático también incluían el autoritario y el permisivo. Los menores en algunos casos mencionaron información omitida por los adultos llegando a expresar factores como negligencia e incluso castigos severos por parte de sus padres.

Con el objetivo de poder conformar el sociograma de cada grupo A se interrogó a todos los niños, independiente al hecho de haber pertenecido a la muestra o no, con base a las cuatro preguntas criterio. Producto del análisis realizado se exponen los resultados obtenidos.

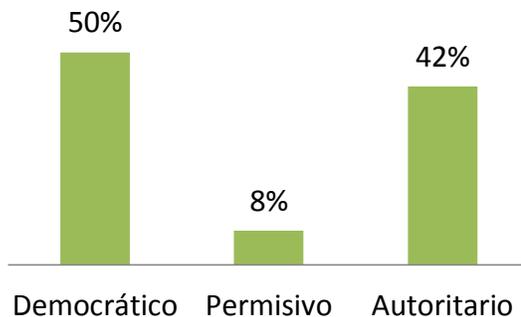


Figura 2. Estilos de crianza descubiertos en 2do grado.

En la Figura 2 se muestran los estilos de crianza presentes en los menores de 2do grado y en la Figura 3 se observan los tipos de juego realizados por sus familias. Se advierte que el estilo de crianza democrático tiene mayor presencia en los niños que pertenecen al 2do grado, seguido del autoritario y el permisivo.

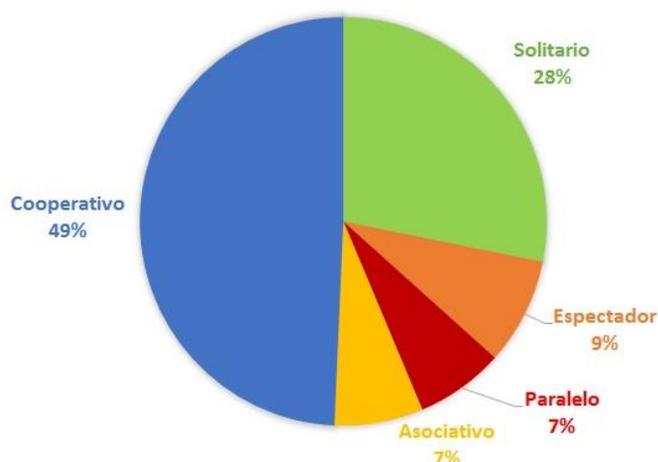


Figura 3. Juegos practicados por las familias de 2do grado.

La figura 3 muestra la presencia de todas las categorías de tipo de juego en dicho grado escolar siendo el de tipo cooperativo el más ejercido. A continuación se muestran los resultados de los niños de 3er grado donde en la Figura 4 se advierten los estilos de crianza y en la Figura 5 se señalan los tipos de juego.

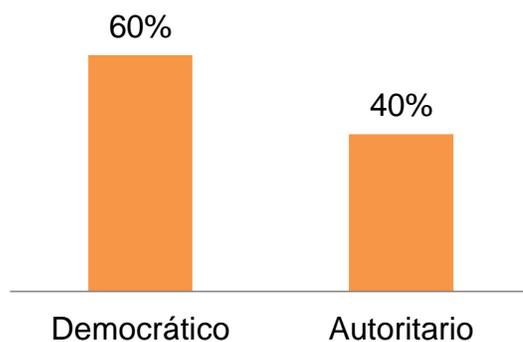


Figura 4. Estilos de crianza presentes en 3er grado.

Se observa la presencia de dos tipos de estilos de crianza en 4to grado: el democrático, el cual tiene mayor presencia y el autoritario. A su vez las familias en éste grado realizan tres tipos de juego: el cooperativo, solitario y asociativo.

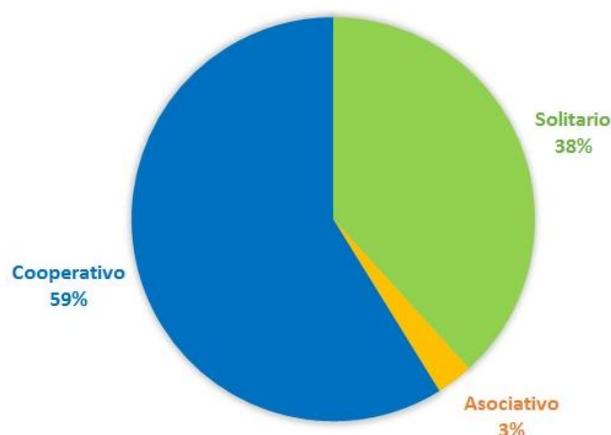


Figura 5. Tipos de juego presentes en 3er grado.

Se indica en la Figura 6 los estilos de crianza observados en los alumnos de 4to grado mientras que la Figura 7 muestra los tipos de juego pertenecientes a dicho grado.

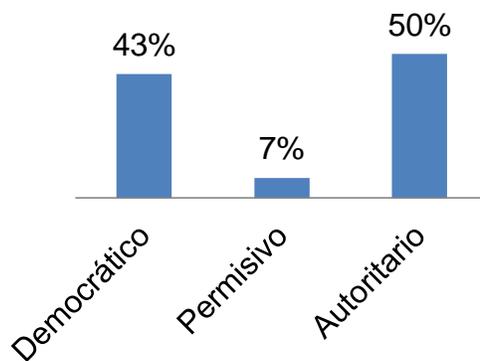


Figura 6. Estilos de crianza encontrados en 4to grado.

Se aprecia que el estilo de crianza más usado en 4to grado es de tipo autoritario, seguido del democrático y por último el permisivo. A su vez es posible notar que las familias de grado desarrollan por igual juegos de tipo cooperativo y solitario.

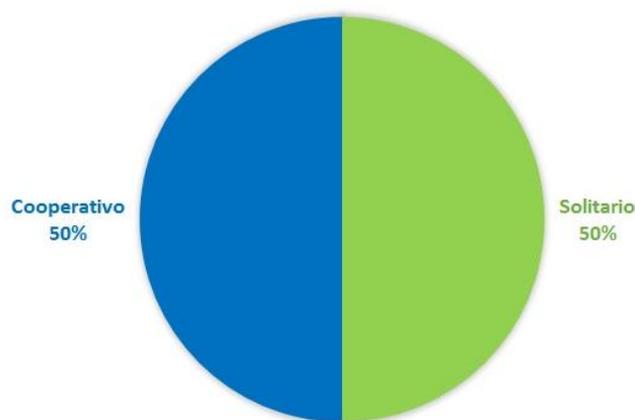


Figura 7. Tipos de juego observados en 4to grado.

Se descubrió que de los 33 casos analizados, en solo 10 de ellos los padres o tutores decidían el juego que se realizaba en familia. Los 23 casos restantes tienen la característica de que los hijos eran quienes elegían el tipo de juego a llevar a cabo.

A continuación se muestran la relación que existe entre los estilos de crianza y los tipos de juegos de acuerdo a cada grado escolar.

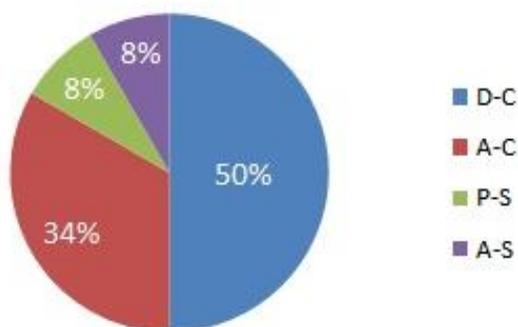


Figura 8. Relaciones encontradas entre los estilos de crianza y el tipo de juego en alumnos de 2 ° grado.

Se puede observar en la figura 8 que en el 2do grado la relación entre el estilo de crianza y el tipo de juego Democrático-Cooperativo (D-C) tiene un 50%,

mientras que la relación Autoritario-Cooperativo (A-C) 34%, mientras que Permisivo-Solitario (P-S) y Autoritario-Solitario (A-S) tienen 8% respectivamente.

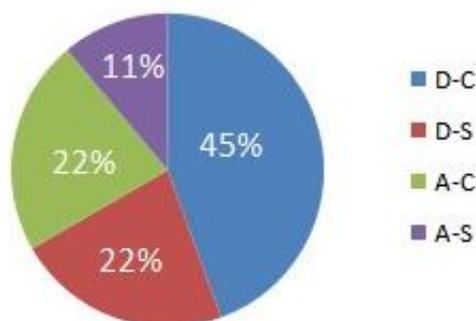


Figura 9. Relaciones encontradas entre los estilos de crianza y el tipo de juego en alumnos de 3 ° grado

Se puede notar que en la figura 9 el 3er grado la relación entre el estilo de crianza y el tipo de juego Democrático-Cooperativo (D-C) tiene un 45%, mientras que el Democrático-Solitario (D-S) y el Autoritario-Cooperativo tienen 22% respectivamente, dejando en último lugar a la relación Autoritario-Solitario (A-S) con 11%.

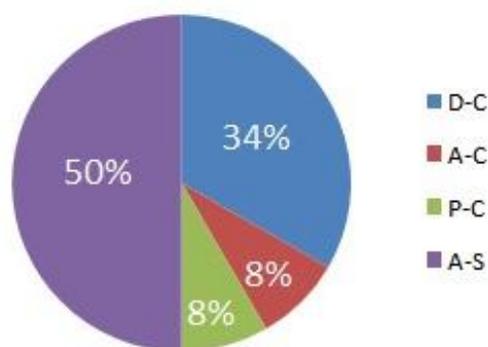


Figura 10. Relaciones encontradas entre los estilos de crianza y el tipo de juego en alumnos de 4 ° grado

Se puede notar que en el grupo de 4to grado la relación entre el estilo de crianza y el tipo de juego Autoritario-Solitario tiene 50%, mientras que el

Democrático-Cooperativo (D-C) tiene 34% , dejando al último las relaciones entre el Autoritario-Cooperativo (A-C) y Permisivo-Cooperativo (P-C) con 8% respectivamente.

De los 33 niños es significativo mencionar que algunos casos destacan debido a ciertas particularidades en la dinámica familiar y la posición que ocupan en el sociograma. Al realizar un análisis a profundidad de dichos casos fue posible percibir una relación entre el estilo de crianza, el tipo de juego empleado por cada familia y el papel que tiene cada uno de los alumnos en su sociograma. A continuación se expondrán algunos de los casos.

O-2°-H Los padres de O-2°-H cuentan con un empleo que demanda estar fuera de casa gran parte del día, la ausencia de sus padres implica para el menor que la autoridad recaiga en una tercera persona quien en este caso resulta ser su abuela, reconociendo en ella al adulto a quien obedece más. El estilo de crianza presente en O-2°-H es el de tipo autoritario, a pesar de estar ausente la madre de O-2°-H es quien se encarga de que se cumplan las reglas lo cual logra haciendo uso de regaños y castigos físicos como lo son los “cinturonazos”.

Al indagar los tipos de juegos que realiza O-2°-H se observa que el único juego que realizan en familia es el de “las atrapadas”. Es significativo mencionar que O-2°-H destina mucho tiempo a dispositivos electrónicos como Tablet y playstation en donde en su mayoría efectúa juegos de tipo solitario. Por otro lado al observar la percepción del grupo hacia O-2°-H éste cuenta con varias nominaciones negativas ya que varios de sus pares expresan no desear jugar con él al momento del recreo además de percibir en él a uno de los integrantes menos inteligentes.

L-2°-H es un niño cuya crianza está a cargo en gran parte de sus abuelos, ellos son quienes deciden y supervisan las reglas de la casa. En el caso particular de L-2°-H es importante señalar que el estilo de crianza presente en el núcleo

familiar es el democrático debido a que son los abuelos y no los padres quienes están involucrados en la crianza del menor.

Los juegos que se practican en el sistema familiar son de tipo cooperativo y de características más tradicionales debido a la influencia de los abuelos, en cambio L-2°-H es quién decide los tipos de juego a llevar a cabo y menciona que sus juegos favoritos son los que involucran dispositivos electrónicos como el Xbox. La posición que ocupa L-2°-H en el sociograma denota una positiva aproximación social ya que varios de los integrantes del grupo otorgan al menor nominaciones positivas mencionando que L-2°-H es una persona con la que desean jugar con él a la hora del recreo.

F-2°-M pertenece al segundo grado, al momento de hacer la entrevista se notaba tímida y ajena a las respuestas. Al indagar sobre los límites al igual que la relación con su familia sus respuestas se limitaban a un “no sé” o un simple “sí y no”. Al obtener el estilo de crianza dominante, se notó una contundente inclinación hacia el tipo permisivo y negligente.

Es significativo señalar que sus papás no estaban todo el tiempo con ella además de observar que el tipo de juego de ella es el de tipo solitario, la razón era que se la pasaba sola jugando con sus barbies y pasaba poco tiempo con su hermano, prefiriendo incluso destinar gran parte de su tiempo en dispositivos electrónicos como la tablet y el celular.

Dichos elementos pueden tener una influencia en el desarrollo social de la niña F-2°-M, al momento de revisar el sociograma sus compañeros ubican que ella era la menos inteligente del salón y con la que menos desean jugar.

V-2°-M de segundo año es un caso muy peculiar por todo lo que envuelve la entrevista, por una parte su estilo de crianza es totalmente autoritario , ella lo menciona así por los castigos tan estrictos que se le imponen , castigos como: golpes, que sus padres le dejen de hablar, dejarla en la pared y que si le anda del

baño no puede ir, sin embargo aun con estos castigos tan estrictos los padres de ella ponen por delante la escuela y la competencia por sobresalir, por lo que es niña talento que saca puros 9 y 10 pero si baja de esa calificación también le pegan, pero parece que a ella no le importa por el hecho que así como la castigan “la recompensan” con cosas materiales (muñecas, dinero o lo que ella les pida).

En el tipo de juego ella muestra cooperativo, juega con su hermana de 4 años y con su familia, menciona que comparten mucho tiempo jugando a la pelota, soccer, a la bici, pintan con un gis el piso, a comparación de los casos anteriores ella casi no juega con los dispositivos electrónicos, solo de vez en cuando los usa para ver Youtube y escuchar música.

En el sociograma es posible observar que ella es una niña a quien sus compañeros prefieren para jugar, ya que por la forma de jugar en casa cuenta con las características y habilidades para tomar la iniciativa.

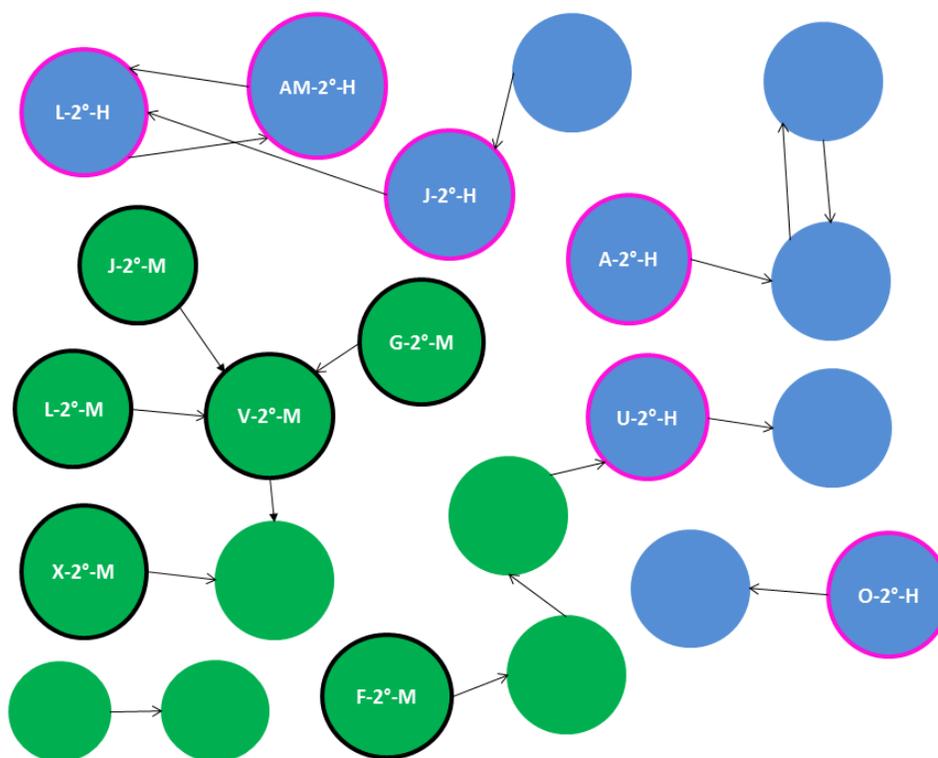


Figura 11. Sociogram perteneciente a 2do grado.

Se representan en la figura 11 las interacciones vinculadas a las respuestas de los alumnos a la pregunta criterio ¿Con quién de tu salón te gusta jugar?

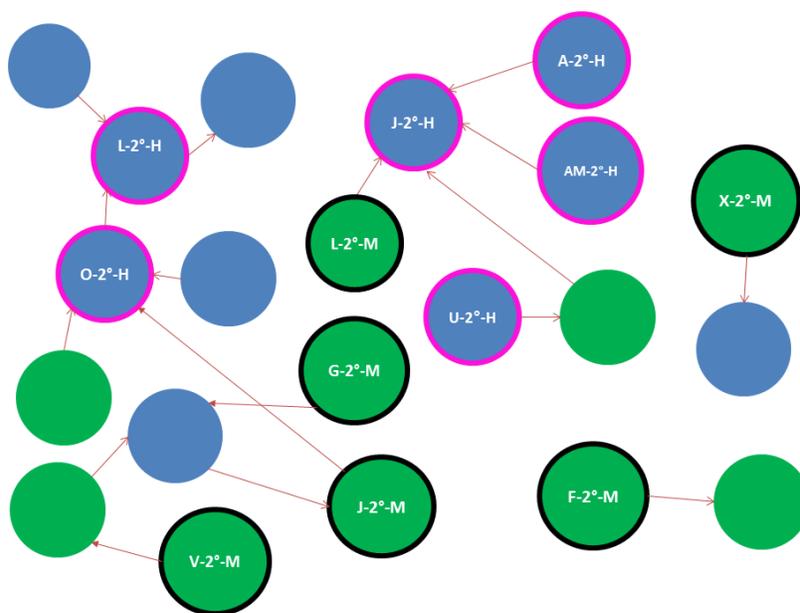


Figura 12. Sociograma correspondiente a 2do grado.

La figura 12 simboliza las interacciones vinculadas a las respuestas de los alumnos a la pregunta criterio ¿Con quién de tu salón no te gusta jugar? A diferencia de la anterior figura aquí las nominaciones son de tipo negativo.

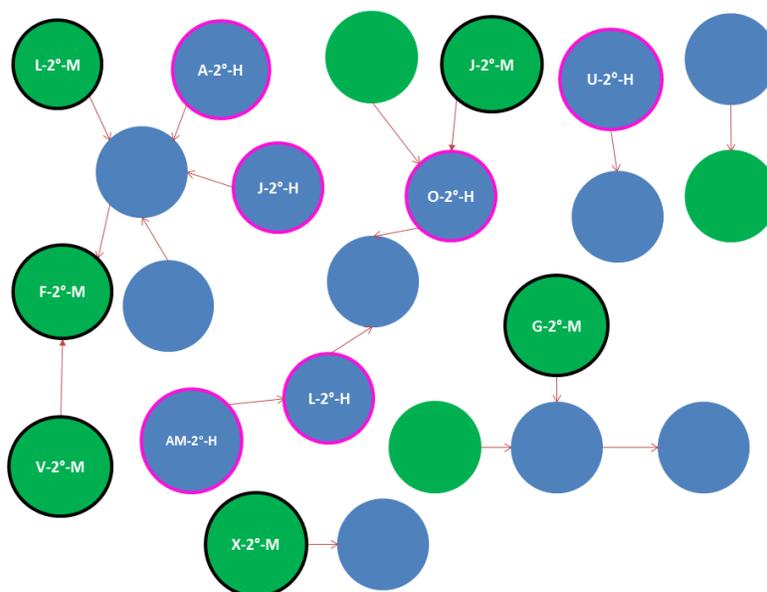


Figura 13. Sociograma correspondiente a 2do grado.

Se representan en la figura 13 las interacciones vinculadas a las respuestas de la pregunta criterio ¿Quién es el menos inteligente de tu salón? Las nominaciones observadas son de tipo negativo.

M-3°-M cursa el tercer grado, en el análisis de sus resultados resalta el estilo de crianza democrático menciona que ella trata de no portarse mal, obedece a su hermano mayor y madre especialmente, menciona que si se porta mal no la regañan y que solo le dicen “que le eche ganas”, su familia le demuestra su afecto de una manera de abrazos y besos y ella misma menciona que una forma de amor es que su mamá le de comer.

En el tipo de juego sobresalió el cooperativo, ella menciona que juega mucho con su familia, ya sea con sus primos, tíos, hermanos, incluso dice que hasta su mamá participa en los juegos familiares como twister, quemados, atrapadas y soccer. Ella también usa dispositivos electrónicos como la tablet donde usa youtube, candycrush e incluso tiene cuenta en Facebook. En el sociograma se puede observar que sus compañeros la ven como la más inteligente y con quien más les gusta jugar.

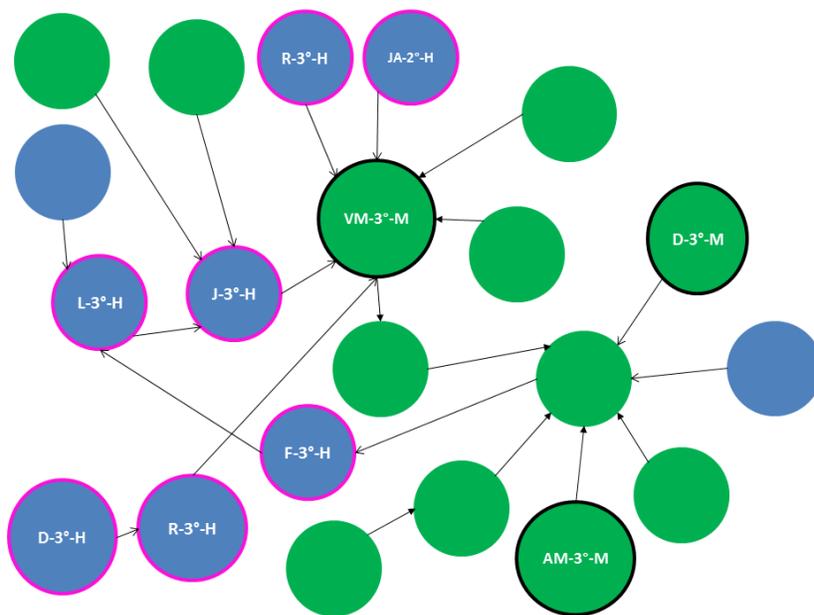


Figura 14. Sociograma de los alumnos de 3er grado.

En la figura 14 se representan las interacciones vinculadas a las respuestas de la pregunta criterio ¿Quién es el más inteligente de tu salón?

U-4°-H. El estilo de crianza presente en U-4°-H es de tipo autoritario, el menor menciona pasar más tiempo en casa con su hermano mayor de 12 años debido a que sus padres laboran fuera de casa. La ausencia de los padres llevan a que U-4°-H sitúe a sus abuelos como las figuras de autoridad encargadas de decidir las reglas de la casa al igual de vigilar que éstas se cumplan empleando para ello regaños y nalgadas. En el hogar existen horarios establecidos para comer, hacer tarea o jugar aunque los abuelos dan prioridad a la realización de la tarea lo cual está aunado al objetivo de no obtener calificaciones menores a 9. Se percibe cierta falta de comunicación ya que el menor refiere que no le dicen explicación alguna del porque debe obedecer las reglas ni porque lo regañan o castigan además relata percibir que en casa no escuchan sus opiniones ni demuestran el amor que le tienen.

El único juego cooperativo que realiza U-4°-H en familia es el de “escondidillas” y lo hace en compañía de su hermano al igual que su prima menor, ella es quien decide el juego a efectuar. En contraste a ello los tipos de juego que prefiere U-4°-H se caracterizan por ser solitarios ya que él juega playstation o xbox; destaca de manera peculiar el hecho de que U-4°-H menciona no tener amigos fuera de la escuela pero si tener amigos en línea con los que platica en las plataformas de videojuegos que usa. Al observar el sociograma al que pertenece U-4°-H se observa que ocupa una proximidad social favorable en la cual se nota que los niños prefieren jugar con él además de ser considerado como uno de los alumnos inteligentes del grupo.

F-4°-H. El estilo de crianza predominante en el sistema familiar de F-4°-H es de tipo democrático. De ambos padres el menor pasa mucho tiempo en casa con su mamá y a pesar de que papá trabaja cuando está en el hogar ayuda a sus hijos a realizar la tarea escolar. Debido a que los padres de F-4°-H le explican que

debe obedecer las reglas, el menor sabe cuando se porta mal debido a que lo regañan y ocasionalmente le pegan. En el hogar se observa que existe apoyo y afecto ya que en casa F-4°-H relata que escuchan sus opiniones cuando por ejemplo él decide qué comer además de que el menor percibe que le demuestran el amor que le tienen cuando su mamá le expresa a F-4°-H que es su hijo favorito. También se nota que existe el factor de control por parte de los tutores ya que a F-4°-H le piden sacar calificaciones de 9 o 10 además de que en casa hay horarios establecidos para comer, realizar tarea y jugar.

Los juegos que realiza F-4°-H en familia son de tipo cooperativo; aunque sus padres son quienes eligen los juegos a realizar, debido a que algunos son violentos, quién se involucra en el desarrollo de las actividades no son ellos sino su hermano. F-4°-H relata jugar fútbol soccer en un equipo sólo los fines de semana y al parecer de prioridad a jugar playstation, el que pueda usar esta plataforma de videojuegos depende de que previamente el menor haya terminado de hacer la tarea escolar. Al ubicar la posición que tiene F-4°-H en el sociograma se nota que la percepción por parte de algunos de sus compañeros es negativa ya que figura dentro de los niños señalados como los menos inteligentes y es considerado un niño con los que sus pares prefieren jugar.

G-4°-M. Está cursando el cuarto grado, ella se mostró tranquila al momento de hacer las preguntas, sin embargo al responderlas se podía observar que sus padres ejercen un estilo de crianza bastante autoritaria, varios ejemplos de esto es que si se portaba mal le gritaban, le pegaban y casi no tomaban en cuenta sus opiniones.

Al momento de hablar de los tipos de juego ella dice que lo único que juega son videojuegos como el PlayStation y la computadora, en donde se la pasa mucho tiempo incluso haciendo mención de varios videojuegos que ella tiene y le encantan pero que pasa mucho tiempo sola en este tipo de entretenimiento ya que es muy raro que sus papás y hermanos jueguen con ella. En el sociograma se

observa que su perfil es el de un individuo aislado, el de un isla, con negativa proximidad social respecto al grupo dicho perfil se pudo corroborar al observar que ninguno de sus compañeros pasa tiempo ni juegan con ella durante el recreo.

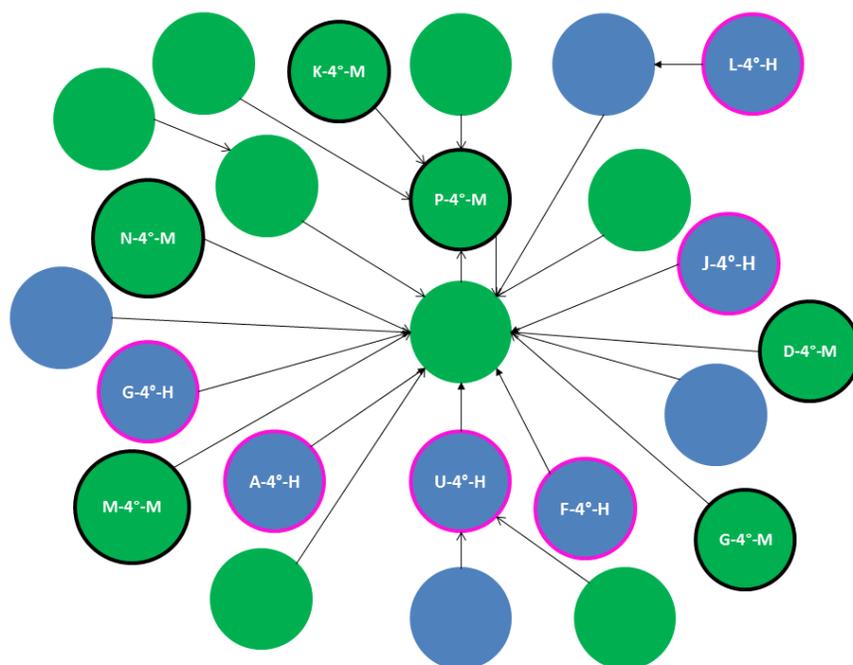


Figura 15. Sociograma de los alumnos de 4to grado.

En la figura 15 se representan las interacciones vinculadas a las respuestas de la pregunta criterio ¿Quién es el más inteligente de tu salón?

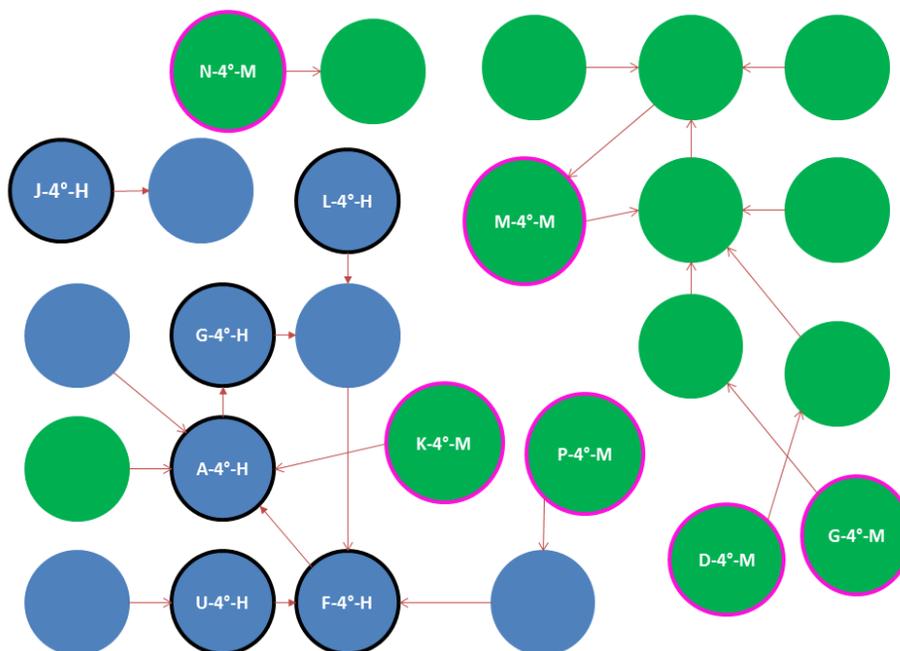


Figura 16. Sociograma de los alumnos de 4to grado.

En la figura 16 se representan las interacciones vinculadas a las respuestas de la pregunta criterio ¿Con quién de tu salón no te gusta jugar?

DISCUSIÓN

Una de las funciones principales de la familia es la socialización de sus integrantes, este proceso se manifiesta en los niños mediante el estilo de crianza que se emplee en ellos (Berk, 2001). Así mismo, la transmisión de normas, valores y modelos de comportamiento le permiten al niño interiorizar dichos elementos para desarrollar las bases de su personalidad (Rodríguez, 2007). Además cada sistema asume las pautas de crianza dependiendo de sus características, dinámica y factores contextuales, así como los recursos y apoyos, entre otros.

El juego da paso a las primeras experiencias de socialización que el niño tiene, permitiéndole proyectarse más allá del estrecho círculo familiar y confrontar experiencias con otros niños y niñas de su misma edad. A su vez, el juego debe ser considerado como un instrumento que impulsa el aprendizaje, ya que ayuda a que el niño consolide habilidades y destrezas, es uno de los medios que tiene para demostrar que está aprendiendo (Bautista, 2008) .

De acuerdo a los resultados es importante destacar que conforme aumenta el grado escolar que cursa el niño cambia el estilo de crianza practicado por las familias, además se ve disminuida la diversidad de tipos de juegos realizados por ésta. En éste sentido la importancia de conocer las diferencias que existen entre los niños que cursan 2do, 3er o 4to grado puede ayudar a los tutores, e incluso educadores, a entender mejor los juegos que prefieren realizar los menores para así tener un mejor acercamiento hacia ellos y así promover actividades que propicien un adecuado desarrollo con base en los intereses del menor.

Al vincular el fenómeno estilo de crianza y tipo de juego, la relación más percibida fue la de estilo de crianza Democrático y juego Cooperativo. Al respecto en 2do grado se encontró en 6 de 12 niños; en 3er grado se observa en 5 de 9 niños, mientras que en 4to grado únicamente se presentó en 4 de 12 niños.

Los niños que presentaban dicha relación mencionaron que en casa jugaban con sus papás o tutores y tenían la libertad de decidir qué juegos realizar o incluso entre todos los miembros de la familia proponer las actividades a llevar a cabo. Es decir que al ejercer los padres el estilo de crianza democrático fomentan responsabilidades hacia sus hijos motivando en ellos la oportunidad de libertad de elección y comunicación logrando así un mejor acercamiento a la hora de jugar. En este sentido Bravo et al. (1999) menciona que los niños toman la iniciativa para desarrollar juegos de tipo cooperativo creando así interacciones organizadas las cuales demandan el reparto de tareas al igual que una planeación en función de los objetivos a conseguir.

Por otra parte es significativo mencionar que en 4to grado 6 de 12 niños cuentan con la relación Autoritario-Solitario. La mayoría de los padres o tutores no jugaban con los niños ya sea por cuestiones laborales o por no involucrarse con los intereses de sus hijos, ello implica que los menores no tengan la confianza de comunicarse con los adultos y no tengan iniciativa para liderar un juego o incluso interactuar con alguien. Como consecuencia los menores en la escuela jugaban solos y no tenían relación con nadie más. Es por esto que los padres al momento de ejercer el estilo de crianza autoritario pueden limitar la toma de decisiones, la exploración del ambiente al igual que la comunicación de sus hijos por lo cual estos se muestran tímidos o inseguros generando así conductas disfuncionales en ellos, así al momento de llevar a cabo sus juegos eligen aquellos de tipo solitario ya que estos carecen de interacción con sus pares y centran la actividad en el individuo mismo.

Se tiene entonces que los resultados muestran que la relación Democrático-Cooperativo se asocia con el desarrollo de conductas sociales adaptativas. En contraposición, el Autoritario-Solitario propicia la creación de un ambiente familiar desestructurado, no genera espacios de juego adecuados ni fomentan la adquisición de habilidades sociales. Los hallazgos concuerdan con lo investigado por Isaza y Henao (2012) en cuyo estudio mencionan la importancia de la relación

del clima familiar con los estilos de crianza. Dichos autores encontraron que para que el menor tenga habilidades así como conductas adecuadas en el futuro el estilo democrático es el más óptimo ya que en éste los padres son constantes al crear espacios de comunicación y apoyo lo cual ayudaba a los menores en adquirir confianza en sí mismo y así ellos desarrollar sus propias habilidades sociales.

DISCUSIÓN DE CASOS ESPECÍFICOS

Al analizar los casos expuestos se contempla que la relación entre el estilo de crianza y tipo de juego varía dependiendo de quién sea el responsable de los menores. Se distinguen casos donde los abuelos que asumen la tutela enseñan valores y reglas a sus nietos pero debido a sus limitantes físicas ya no pueden jugar con ellos, también se identifican situaciones donde los padres debido al trabajo no están con los menores en el día dejándolos al cuidado de los primos, tíos e incluso los hijos más grandes. Estos factores son influyentes para el desarrollo social del niño. Asimismo Isaza y Henao (2012) mencionan:

Los estilos de interacción familiar y el clima social familiar son variables que en cierta medida generan una explicación y una predicción del desarrollo de habilidades sociales; por esta razón, en los niños y las niñas en quienes se observaba un repertorio básico para iniciar y mantener situaciones sociales, se establece una asociación con el estilo parental equilibrado y con los componentes desarrollo (procesos de desarrollo personal, que son fomentados en el núcleo familiar), relaciones (canales de comunicación y expresión propiciados en la familia) y estabilidad (estructura y organización de la familia y grado de control que los padres ejercen sobre sus hijos e hijas) del clima social familiar.

Al emplear el sociograma es posible identificar la posición de cada uno de los miembros del grupo además de evaluar el aspecto socioafectivo del individuo en relación con sus integrantes. El conjunto de elecciones y/o de rechazos emitidos

por los niños hacia sus compañeros al contestar las siguientes preguntas criterio: ¿Con quién te gusta jugar de tu salón? ¿Con quién no te gusta jugar de tu salón? ¿Quién es el más inteligente de tu salón? ¿Quién es el menos inteligente de tu salón? permite reconocer tanto a los sujetos líderes como a los individuos segregados. Así con base en la relación entre estilo de crianza y el tipo de juego se analizan las consecuencias que tienen éstos en el menor.

Existen algunos casos que destacan en el estudio ya que fueron nombrados de manera reiterada por los alumnos de cada grado al responder las preguntas criterio del sociograma. A continuación se analizan los más relevantes encontrados con base en la relación estilo de crianza y tipo de juego.

Autoritario- Solitario

En esta relación se identificaron dos niños que tuvieron relevancia en el sociograma, la niña G-4°-M y el niño O-2°-H. Baumrind (1991) menciona que los niños que crecen con este estilo de crianza se muestran insatisfechos emocionalmente, son retraídos al igual que desconfiados. Las anteriores características, en el caso de G-4°-M se observaron debido a que en la escuela la menor menciona que solo habla con sus compañeros para pasarles las tareas y a la hora del recreo sus compañeros mencionan que no les gusta jugar con ella por lo que se la pasa jugando solamente con su hermano que es mayor que ella. Al respecto se identifica que O-2°-H se mostró retraído durante la entrevista mencionando tímidamente las respuestas sobre todo aquellas que se relacionaban al ámbito familiar, particularmente al mencionar los castigos físicos que ejercía su mamá en él. En ambos casos se puede apreciar la falta de comunicación de los padres hacia sus hijos, a parte de los castigos severos que tienen hacia ellos, por lo que existe más control que apoyo por parte de los adultos responsables. Lo anterior se ve reflejado en el ámbito escolar de los menores mostrándose éstos retraídos, además que en consecuencia no tengan la oportunidad de desenvolverse socialmente y por consiguiente sus compañeros no los integren en

sus círculos sociales. Como se había mencionado anteriormente en los casos generales, esto crea habilidades inadecuadas en la socialización.

Estos casos son los más relevantes en cuanto la relación Autoritario-Solitario ya que los padres de los menores cuentan con características de ambos tipos como lo son: no promueven la comunicación, realizar castigos arbitrarios, no tener en cuenta las emociones de sus hijos, entre otras. Los hallazgos encontrados en el presente estudio se relacionan con las investigaciones de Greenwood (2013) quien recalca que la consecuencia en los niños con este estilo de crianza es timidez e inseguridad y que a futuro pueda causarles un problema en la integración en diferentes ámbitos sociales además de dificultar la comunicación con sus pares y otras personas desarrollando en ellos sentimientos de soledad.

Democrático-Cooperativo

Steinberg (1989) menciona que los padres que emplean el estilo de crianza democrático forman niños seguros de sí mismos, muestran autocontrol, son asertivos, curiosos y son más satisfechos afectivamente. Situación que se puede notar en los niños M-3°-M y L-2°-H. En el caso de M-3°-M menciona que es una niña bien portada, ella misma menciona “nunca me he portado mal” situación que se puede notar ya que su familia es extensa, ya que con ella viven sus papás, hermanos, tíos, primos y abuelos, por lo que siempre se están cuidando unos a otros, ella menciona que le ponen límites claros ya que si se porta mal sabe que su abuelita la va a castigar.

A su vez L-2°-H también refleja las características existentes en un niño que se cría en el estilo democrático. Menciona que su cuidado está a cargo de sus abuelos más que de sus padres. Es su abuelo y abuela quienes orientan la educación recibida en casa al igual que supervisan el desempeño escolar de su nieto. El menor comenta que existen horarios establecidos en casa los cuales antepone las tareas escolares como requisito para poder jugar, además L-2°-H

describe que colabora en el aseo del hogar. Es notable el apoyo recibido en casa al igual que afecto percibido por el menor, él describe que le muestran el amor que le tienen cuando lo “abrazan y besan” también relata que es con su abuelo con quien realiza juegos de mesa como “serpientes y escaleras”.

En los casos mencionados anteriormente, sus compañeros comentan que les gusta jugar con ellos, creen que son inteligentes y en la entrevista muestran un clima familiar el cual tiene como característica que los padres impulsan las herramientas de los menores; estos factores apoyan el desarrollo de comunicación e interrelación hacia sus iguales (Vygotsky, 1979).

Las implicaciones que estos casos tienen consisten en que las familias democráticas se caracterizan por el favorecimiento de crear canales de diálogo, las expresiones de afecto, las normas y límites bien estructurados entre cada uno de los miembros del sistema; ello indudablemente beneficia a los hijos al desarrollar repertorios sociales más amplios.

Permisivo/Negligente-Solitario

Esta relación se observa específicamente en la niña F-2°-M, durante la entrevista la menor menciona que su madre no le explica las reglas de la casa y que podía hacer lo que quisiera, al no vivir su papá con ella y su mamá trabajar la mayor parte del día, existe poca exigencia e interés en tener una convivencia y relación entre madre e hija. Contemplando la situación anterior, Baumrind (1991) menciona que los niños con un estilo de crianza permisivo se muestran con conductas inmaduras y con poco interés por explorar su ambiente, situación que se observó en la entrevista notándose muy retraída en su comportamiento y comunicación, ya que al momento de contestar las preguntas se limitaba solo a un sí o no con voz muy baja y su postura física estaba inclinada poniendo sus manos en sus labios, incluso aunque se le alentaba a extender sus respuestas. Por su parte Maccoby y Martin (1983) resaltan que el estilo de crianza negligente genera niños con

sentimientos de soledad y bajo rendimiento académico lo cual se pudo identificar al ubicar su posición dentro del sociograma ya que los niños no querían jugar con ella y en casa menciona que juega sola, ya que su mamá no está en casa, por otra parte su bajo rendimiento escolar fue un dato que mencionó la maestra.

Autoritario- Cooperativo

Baumrid (1991) resalta que como consecuencia del estilo de crianza autoritario los niños son desconfiados, situación que en la entrevista de V-2º-M se pudo observar, ya que ella decía que nunca le contaba a sus papás nada personal por miedo a que la castigaran y por desconfianza. De acuerdo con Greenwood (2013) a largo plazo este tipo de niños pueden ser agresivos e intolerantes a la frustración, algo que se pudo observar en la entrevista donde ella menciona que en ocasiones se golpea con su hermana y, a la hora del recreo, fue posible presenciar que mostró una actitud de ponerse “encima del otro” lo cual se vio reflejado al decir que tenía más dinero que sus compañeros, en el tipo de juego cooperativo se puede ver la relación ya que sus papás siempre le dicen que “tiene que ser la mejor” y tener una posición de líder, lo cual se refleja en el sociograma porque la mayoría de sus compañeros mencionan que si les gusta jugar con ella. Finalmente la presencia o ausencia de los distintos tipos de juego realizados por las familias en los grados escolares de 2do, 3er y 4to están relacionados a dos factores. El primero de ellos, es el que no todos los tipos de juegos aparecen en todas las etapas del ciclo vital del niño. Las manifestaciones de ciertas conductas están ligadas a las limitaciones que genera el ritmo evolutivo del menor. Al respecto Bravo et. al (1999) menciona:

Las interacciones sociales se hacen más fluidas [al ir creciendo el niño] por distintos motivos. En primer lugar, por la mejora en la competencia lingüística. El niño puede comunicar de forma más adecuada su interés a través del lenguaje, lo que a una edad más temprana podía conseguir mediante un golpe, un gesto o el llanto ahora podrá obtenerlo mediante una petición verbal. Asimismo, empieza a superarse el egocentrismo y a ser capaz de adoptar la perspectiva de los otros y

se observa una mejora de forma importante en el conocimiento de las reglas y las normas.

Así las competencias adquiridas al ir desarrollándose el menor también hacen posible que éste acceda a tipos de juego incluso de características más elaboradas.

El segundo factor obedece al hecho de que muy pocos padres son quienes seleccionan los juegos a realizar en familia, ello implica dejar en las manos de sus hijos el tipo de actividad a desarrollar. De los 33 casos analizados, en sólo 10 de ellos los padres seleccionan el juego que se llevará a cabo en familia, los 23 restantes tienen la cualidad de que los hijos son quienes eligen los tipos de juego a realizar y con quién llevarlos a cabo. La elección de los juegos por parte de los menores ocupa gran relevancia si se contempla que dichos juegos se realizan en compañía de otro menor, como primos o hermanos, y no en compañía de un adulto.

CONCLUSIONES

El desarrollo del ser humano es un proceso de intercambio entre el sujeto y su contexto, ello implica que la conducta del individuo sea modificable por el conjunto de experiencias presentes o ausentes que éste experimenta a lo largo de las diversas etapas del ciclo vital. Una de ellas es la infancia y el contexto inmediato que favorece el desarrollo del niño es la familia, ésta resulta ser un importante mediador entre el menor y la sociedad; es por ello que es primordial observar las características con las que cuente dicho sistema además de la actitud que tenga ante ciertos fenómenos como en este caso lo es el juego.

En este sentido el objetivo de la presente investigación se enfocó en explorar la relación entre los estilos de crianza y los tipos de juego así como su influencia, o no, en el desarrollo social de los menores.

En relación con los resultados obtenidos los estilos de crianza encontrados en la investigación son de tipo democrático, autoritario y permisivo; siendo el más empleado el primero. Los tipos de juego presentes son solitario, espectador, paralelo, asociativo y cooperativo predominando ésta última modalidad; además es posible observar que disminuye la diversidad de juegos conforme aumenta el grado escolar de los niños. Se concluye que existe relación entre el estilo de crianza y el tipo de juego como se puede observar en la conexión más percibida la cual es Democrático-Cooperativo. El estilo que ejerce la familia, a pesar de no ser un fenómeno determinante en el desarrollo del menor -ya que hay más factores como la interacción entre sus iguales, las costumbres sociales, el contexto socioeconómico, entre otros- influye de manera significativa en varios aspectos como lo es el tipo de juego que practicará el niño, tanto en su casa como con sus pares, siendo la actividad lúdica una manifestación de su desarrollo social además de repercutir ésta en la manera en que es percibido el individuo por el grupo.

Por otro lado es importante destacar que otros miembros de la familia los cuales habitan y conviven cotidianamente con los niños, como lo son abuelos o tíos, pueden contar con un papel de autoridad e influencia otorgada por los progenitores. Ello hace posible que la parentela pueda tomar decisiones importantes como pueden ser el determinar las reglas a seguir en el hogar e incluso influir en algunos aspectos relacionados a la crianza del menor.

Siguiendo los resultados obtenidos se observó que de los 33 niños entrevistados sólo 10 de ellos mencionaron que sus familiares se involucran al momento de decidir el tipo de juego a realizar en casa, con base en ello es posible deducir que los padres o tutores no son conscientes de la importancia del juego como una herramienta que puede desarrollar habilidades y aprendizajes en sus hijos. Ignorar el papel que el juego tiene en el ciclo vital del menor implica relegar a segundo plano los beneficios que podría tener en el desarrollo del niño. También fue posible reconocer que existe desconocimiento por parte de los padres sobre los juegos que realizan y prefieren sus hijos, constatando así que los mismos tampoco saben el juego favorito de sus hijos.

Cabe mencionar que los niños consideran que los dispositivos electrónicos y videojuegos son una forma importante de juego. El tiempo destinado al uso de estos varía entre 2 a 6 horas, en la mayoría de los casos se tiene un horario establecido mientras que en otros pueden pasar horas. A su vez el tiempo que los niños y niñas dedican para jugar depende mucho de la presencia o ausencia de los padres así como los límites establecidos por ellos. Lo anterior repercute en que entre más sea el tiempo destinado a los dispositivos menor será la interacción fuera de una realidad virtual que los menores tengan con sus pares, privando así a los niños de experiencias que podrían aportar vivencias y aprendizajes enfocados a promover un adecuado desarrollo social.

Otro aspecto relevante es el hecho de que las niñas, a diferencia de los niños, usan los dispositivos electrónicos como lo son tablets o celulares más como un complemento de sus actividades y juegos.

Una de las limitantes que surgió durante el curso de la investigación fue que la recolección de datos se realizó en temporada de evaluaciones lo cual prolongó el periodo de aplicación en el que se hacían las entrevistas, otra limitante fue la disposición a participar por parte de algunos padres, ya que ellos no querían que sus hijos participaran, sin embargo hubo otros tantos que si aceptaron.

Las recomendaciones que se sugieren para futuros estudios consisten en indagar la relación que existe entre los estilos de crianza y el tiempo que los niños destinan al uso de los dispositivos electrónicos o videojuegos. Lo anterior obedece al hecho de haber observado casos donde los padres de estilo permisivo permitían mucho tiempo a sus hijos utilizar los dispositivos electrónicos mientras que los casos donde se ejercía el estilo de crianza democrático, al igual que el autoritario, el tiempo empleado por los niños estaba regulado con base en las reglas y límites establecidos por los padres o tutores en el hogar.

Finalmente es significativo mencionar la utilidad de los aprendizajes y habilidades obtenidos a lo largo de la carrera, los cuales nos permitieron desempeñar un adecuado papel como profesionales durante el periodo que se realizó la investigación en la escuela primaria, siendo posible lograr interactuar adecuadamente tanto con las autoridades institucionales (como lo fueron los profesores y la directora) al igual que con cada uno de los niños de diferentes grados escolares y sus respectivos padres.

REFERENCIAS

- Ackerman, N. (1974). The family as a social and emotional unit. En *Bolletín of the Kansas Mental Higiene Society* October.
- Ackerman, N. (1996) Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. 2a Edición. Buenos Aires: Hormé.
- Aguilera, M., y Damian, D. (2010). La importancia del jugar en el desarrollo social del niño. *Revista electrónica de psicología Iztacala*.13(4) Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol13num4/Vol13No4Art4.pdf>
- Aguirre, E. y Durán, E. (2000). *Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud*. Bogotá, D. C., CES. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1548/2/01PREL01.pdf>.
- Amador, A. (2001). Guía práctica de gimnasia cerebral. México: Plaza & Janés.
- Asebey, A. (2013). El ciclo vital de la familia y el desarrollo de la estructura psicosocial del individuo. *Revista Psicología*, 11, pp. 15.
- Baumrind, D. (1991). Parenting Styles and adolescent development. *Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56-05. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/99124578/Baumrind-The-Influence-of-Parenting-Style-on-Adolescent-Competence-and-Substance-Use>
- Bautista, E. (2008). *La recreación: el ocio, el tiempo libre y el juego. Una alternativa pedagógica en educación no formal en niños de 6 a 12 años*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México: México. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2008/julio/0629468/Index.html>
- Bateson, G. (1998). Interacción familiar. Buenos Aires: Paidós.
- Berk. L. (2001). Desarrollo del niño y del adolescente. Madrid: Pearson educación.
- Berryman, J. (1994). Psicología del desarrollo. México: Manual Moderno.
- Bertalanffy, V. (1996). Teoría general de los sistemas. México: F.C.E.
- Bravo, R., Fernández, E. y Merino, R. (1999). El juego medio educativo y de aplicación a los bloques de contenido. 200 ejemplos prácticos de utilidad en la escuela. Malaga: Aljibe.
- Boj, J. (1995). Odontopediatría. Barcelona: Masson.
- Calero, M. (2003). Educar jugando. México: Alfaomega.
- Carrera B. y Mazzarella C. (2001). Vygotski: Enfoque Sociocultural. *Educere*. Abril-Junio. Recuperado de <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=35601309>
- Castellanos, M. (1973). El juego en la educación y en la terapéutica. México: La prensa.
- Cervantes, K. y Mejía, I. (2014). *Evaluación de la dinámica familiar a través de la entrevista de juego en la población jornalera migrante*. (Tesis de

- Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2014/marzo/305072346/Index.html>
- Cueli, J. (1995). Teorías de la personalidad. México: Trillas.
- Cuervo, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982010000100009&lng=en&tlng=es.
- Demaray, M. y Malecki, C. (2002). The relationship between perceived social support and maladjustment for students at risk. *Psychology in the Schools*, 39, pag. 305-316. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/pits.10018/epdf>
- Elkonin, D. (1980). Psicología del juego. España: Visor.
- Erikson, E. (1993). Infancia y sociedad. Buenos Aires: Lumen.
- Estrada, L. (1982). El ciclo vital de la familia. México: Serantes.
- Feldman, R. (2001). Desarrollo humano. Colombia: McGraw Hill.
- Fernández, I. (2003). Influencia de los estilos de paternidad en el desarrollo cognoscitivo y socioemocional de los preescolares. *Revista de Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6, 1-29.
- Ferreira, J. (2001). Interacción familiar. Buenos Aires: Gedisa.
- García, B. y Oliveira, O. (2006). Las familias en el México Metropolitano: Versiones Masculinas y Femeninas. México: El Colegio de México.
- González, G., Olvera, V. y Velázquez, M. (2000). *La formación de las educadoras en el conocimiento y utilización del juego para lograr un desarrollo en el niño preescolar*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <http://132.248.9.195/pd2000/285640/Index.html>
- González, E y Bueno, A. (2007). Psicología de la educación y del desarrollo en la edad escolar. Madrid: CCS.
- Greenwood, B. (2013). Different Parenting Styles & How They Affect Teens. Recuperado de http://www.livestrong.com/es/diferentes-estilos-crianza-info_5723/
- Gubbins, V. (2002). *Cómo y cuánto cambiamos los chilenos. Balance de una década*. Censo 1992 – 2002. Santiago de Chile, INE.
- Haley, J. (1999). Problem-Solving Therapy. New York: Harper.
- Higuera, N, Leal, O y Linoel, J. (2009). Clima educativo familiar y rendimiento académico de los estudiantes de inglés como lengua extranjera. *Laurus*, Mayo-Agosto, 207-230. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76120651010>
- Hoffman, L. (1996). Psicología del desarrollo hoy. España: McGraw-Hill.
- Huizinga, J. (1972). Homo Ludens. Madrid: Alianza.

- Isaza, L y Henao, G. (2012). *Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas*. (Tesis de pregrado). Universidad Eafit, Medellín. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1471/147125259015.pdf>
- Jackson, D. (1996). El problema de la homeostasia familiar. Barcelona: Kairós.
- Lorenzo, C. (2011). Influencia de la familia sobre el desarrollo de los escolares. Recuperado de <http://b.se-todo.com/pravo/16051/index.html?page=3>.
- Lavega, P. (2000). Juegos y deportes populares-tradicionales. Barcelona: Inde.
- Maccoby, E & Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: parent-child interaction. En Hetherington, (Ed.). *Handbook of child psychology, Socialization, personality and social development*. New York: Wiley.
- Minuchin, S. (1987). Técnicas de terapia familiar: grupos e instituciones. México: Paidós.
- Minuchin, S. (1997). Familia y terapia familiar. México: Gedisa.
- Moraleda, M. (1999). Psicología del desarrollo: infancia, adolescencia, madurez y senectud. México: Alfaomega.
- Moreno, D. y Musitu, G. (2009) Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. Recuperado de <http://www.ijpsy.com/volumen9/num1/226/relacin-entre-el-clima-familiar-y-el-clima-ES.pdf>
- Munné, F. (1980). Psicología del tiempo libre: un enfoque crítico. México: Trillas.
- Musitu, G.; Román, M. y Gracia, E. (1988). Familia y educación. Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos. Barcelona: Labor.
- Oficina Scout Interamericana. (1998). Guía para dirigentes de manada. Un método de educación no formal para niños y niñas de 7 a 11 años. Chile: Oficina Scout Interamericana.
- Olea, P. (1993). Manual de técnicas de investigación documental. México: Esfinge.
- Organización Mundial de la Salud. (2009). FamilyPlanning. Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs351/es/>
- Ortiz, A. (2013). *El juego y las habilidades sociales en niños en edad escolar*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2013/agosto/0699814/Index.html>
- Palacios, J. (2005). *Estilos parentales y conductas de riesgo en adolescentes*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptestdf/0341666/Index.html>
- Papalia, D. (2010). *Psicología del Desarrollo*. Colombia: McGraw Hill.
- Quintana, L. (2000). Metodología de la investigación. México: McGraw Hill.
- Robinson, F., Lucero, U. y Holguín, C (2012). Los procesos afectivos y la zona de desarrollo próximo: una nueva visión desde una perspectiva histórico

- cultural. *Revista electrónica de psicología Iztacala*. 15(2). Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/32383/29779>
- Rodríguez, A. (2007). Principales modelos de socialización familiar. Foro de Educación 9:91-97. Recuperado de <http://forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/184/141>
- Rodríguez, E., Megías, I. y Sánchez, E. (2002). *Jóvenes y relaciones grupales. Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y de ocio*. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/relacionesgrupalescompleto.pdf>
- Sánchez, D. (2000). *Terapia familiar: modelos y técnicas*. México: Manual Moderno.
- Santrock, J. (2007). *Desarrollo infantil*. México: McGraw Hill Interamericana.
- Sarafino, E. y Armstrong, J. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente*. México: Trillas.
- Schaefer E. (1959). A circumflex model for maternal behavior. *National Institute of Mental Health*, Bethesda, Marylan. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/journals/abn/59/2/226.pdf>
- Schwartz, S. y Pollishuke, M. (1995). *Aprendizaje activo*. Madrid: Narcea.
- SEDESOL, (2009). *Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas (ENJO)*. Secretaría de Desarrollo Social. Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA), México: Universidad Autónoma Chapingo. Recuperado de <http://www.cipet.gob.mx/jornaleros/>
- Siguán, J. (1987). *Actualidad de Lev S. Vigotski*. Barcelona: Anthropos.
- Steinberg, L. (1989). Authoritative parenting, psychosocial maturity, and academic success among adolescents. *ChildDevelopment*, 60,1424-1436. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/1130932?seq=1#page_scan_tab_contents
- Toledano, F. (2010). *Migración y funcionamiento familiar: Su relación con las normas sociales*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/320823335/0664257-A1-desbloqueado>
- Villanueva, M. (2005). *El juego como una estrategia que favorece el desarrollo afectivo del niño preescolar*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional: Estado de México. Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/23244.pdf>
- Vygotski, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- United Nations International Children's Emergency Fund. (2004). *Desarrollo psicosocial del niño y la niña*. Recuperado de <http://www.unicef.org/colombia/pdf/ManualDP.pdf>

United Nations International Children's Emergency Fund. (2013). El desarrollo infantil y el aprendizaje temprano. Recuperado de <http://unicef.org.co/desarrollo-infantil>

Watson, E. (1991). Crecimiento y desarrollo del niño. México: Trillas

APÉNDICE

APÉNDICE A

GUÍA DE ENTREVISTA NIÑO

I. ESTILOS DE CRIANZA

CLIMA FAMILIAR

1. ¿Quién(es) vive contigo?
2. ¿Con quién pasas más tiempo en tu casa?
3. ¿Quién es la persona que se encarga de ti?
4. ¿Te gusta estar con esa persona?

CONTROL

*Disciplina

5. ¿Quién decide las reglas de la casa?
6. ¿Quién hace que se cumplan las reglas de la casa?
7. ¿Cómo hace que se cumplan?
8. ¿Qué está prohibido hacer en tu casa? (Indagar)
9. ¿Qué está aceptado hacer en tu casa?
10. ¿Tú sabes cuándo te portas mal? ¿Cómo lo sabes?
11. ¿Qué hacen los demás cuando te portas mal?
12. ¿Hay consecuencias cuando te portas mal? ¿Cuáles son?
13. ¿En tu casa hay horarios a seguir para hacer determinadas cosas? (Indagar; p. ej. para comer, jugar, hacer tarea, dormir).
14. ¿En tu casa te dicen por qué debes obedecer las reglas?
15. ¿En tu casa te dicen por qué te regañan? ¿Te dicen por qué te castigan?
16. ¿Quién es la persona a quien obedeces más? ¿Por qué? ¿Cómo?
17. ¿A quién más obedeces? ¿Por qué? ¿Cómo?

APOYO

*Comunicación.

18. ¿En casa escuchan tus opiniones (p. ej. lo que piensas, lo que sientes)? Indagar cuándo sí y cuándo no, con qué frecuencia.
19. ¿En casa demuestran el amor que te tienen? ¿Cómo lo hacen?
20. ¿En tu casa te piden sacar una calificación específica en la escuela? (Indagar).
21. ¿Te piden que hagas “quehaceres” en tu casa?
22. ¿Qué “quehacer” haces? (Indagar; p. ej. hacer tu cuarto, lavar, hacer tarea). ¿Qué tan seguido?

***Premios.**

23. ¿Te premian cuando haces lo correcto u obedeces? ¿Cómo te premian?

II. JUEGO

24. ¿A qué juegas? ¿En dónde? (Indagar).
25. ¿Cuál es el juego que más te gusta?
26. ¿Juegas todos los días? ¿Sí, no, por qué? (Indagar).
27. ¿Cuánto tiempo ocupas en jugar? (Indagar; p. ej. días, horas)
28. ¿A qué juegas con tus amigos en la escuela?
29. ¿En tu casa juegan contigo? ¿Quién?
30. ¿A qué juegan en casa?
31. ¿Alguien en tu casa decide a qué vas a jugar?
32. ¿Tienes amigos fuera de la escuela? ¿Quiénes? (Indagar; p. ej. vecinos, primos).
33. ¿Qué tan fácil o difícil es que te hagas de amigos? (Indagar)
34. ¿Te dejan jugar en la calle? ¿Sí, no, por qué? (Indagar).
35. Cuando juegas fuera de tu casa ¿Te acompañan? ¿Sí, no quién? (Indagar).
36. ¿A qué juegas en la calle?
37. ¿Con quién juegas en la calle?
38. ¿Hay alguna condición para que te dejen salir a jugar? ¿Cuál? (Indagar).



APÉNDICE B

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO CONSENTIMIENTO INFORMADO



Estimado padre de familia.

La presente investigación es parte de un estudio que se lleva a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de México. El propósito es explorar la influencia que tienen los estilos de crianza y el juego en el desarrollo social del niño. **La información que usted y el menor proporcionen será tratada con confidencialidad y de forma anónima.**

La investigación consiste en realizar una entrevista con el menor y el responsable de familia.

Nosotros Sr. _____, Sra. _____
y/o tutor _____ del niño(a) _____

autorizo la participación del menor en el proyecto de investigación denominado “La influencia de los estilos de crianza y el juego en el desarrollo social del niño”.

A su vez comprendo que este proceso forma parte de un proyecto de investigación de la Universidad Nacional Autónoma de México y estoy de acuerdo en que las encuestas y/o actividades puedan ser audiograbadas siendo estas totalmente confidenciales, lo anterior con fines académicos. Manifiesto que se me ha informado el objetivo del proyecto y el uso que se le dará a la información.

Nombre y Firma del responsable

Parentesco

Nombre y firma del encuestador

México D.F a ____ de _____, del 2015.